

**BIBLIOTECA DE LA
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA**
Biblioteca General Histórica
Edificio Paraninfo

Del 8 de abril al 8 de julio de 2025

HORARIO DE LUNES A VIERNES

Mañanas de 11 a 14 h

Tardes de 17 a 21 h

Organiza



Biblioteca
Universidad Zaragoza

Colabora

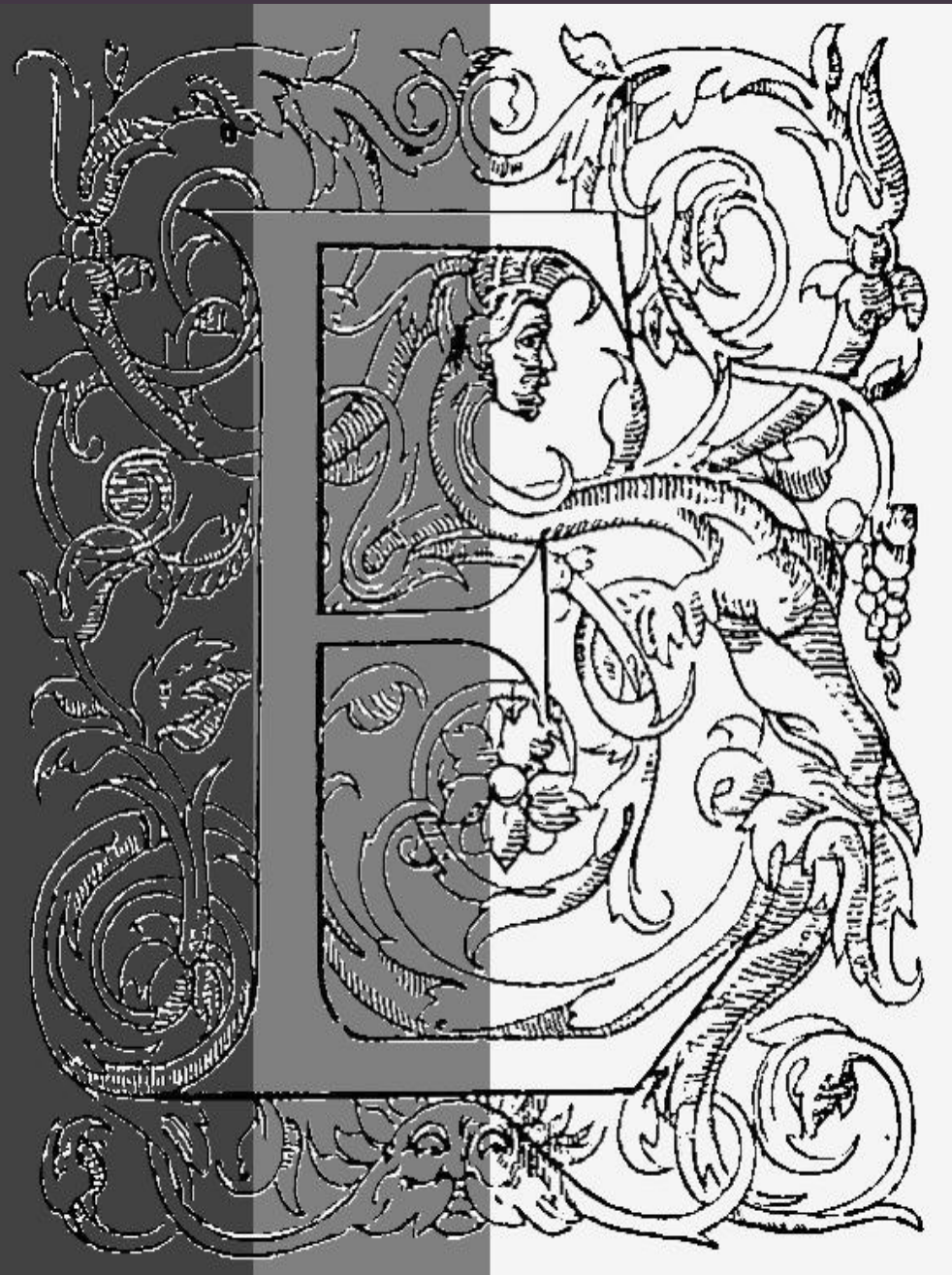


Vicerrectorado de
Cultura y Proyección Social
Universidad Zaragoza

ARTESANAS DEL LIBRO

Siglos XVI-XVIII





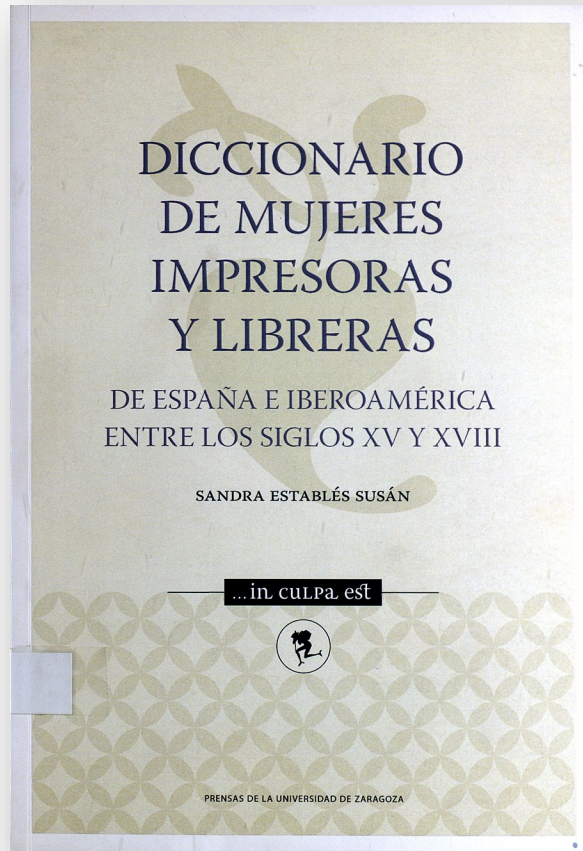
De la oscuridad a la luz

Es innegable la intervención de las mujeres en el negocio del libro desde la aparición de la imprenta.

Sin embargo, durante mucho tiempo ha permanecido oculta o ignorada. Los estudios de enfoque tradicional, basado en prejuicios heredados de tiempos pasados, han infravalorado su contribución, reduciéndola a una aparición meramente anecdótica, o simplemente la han omitido. Se suma a ello la tendencia a estudiar el libro por su valor cultural, sin atender a los procesos relacionados con su elaboración física, edición y venta.

Desde finales del siglo XIX se observa un tímido cambio de perspectiva, y en 1937 la asociación de mujeres impresoras y editoras americanas *Distaff Side* aportó un enfoque exclusivo sobre la actividad femenina en el mundo de la impresión y el arte gráfico. La publicación *Bookmaking on the Distaff Side* pretendía combatir la poca atención concedida hasta entonces al papel desempeñado por las mujeres en la industria del libro impreso.

La revisión de bibliografías, tipobibliografías y documentación relacionada con la producción de libros centrada en los siglos XVI a XVIII atestigua la presencia de mujeres al frente de la fabricación y venta de estos objetos culturales. Es comprensible, ya que en esta época, su elaboración, caracterizada por el uso de la imprenta manual, previa a la mecanización que traería la Revolución Industrial en el siglo XIX, formaba parte de los oficios artesanales y comerciales urbanos, que requerían la presencia de toda la familia para su buen funcionamiento.



1. Establés Susán, Sandra

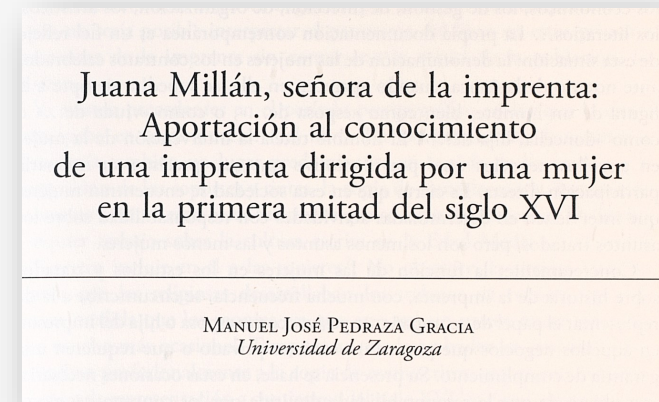
Diccionario de mujeres impresoras y libreras de España e Iberoamérica entre los siglos XV y XVIII / Sandra Establés Susán

(In culpa est ; 5)

Zaragoza : Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2018

Los esfuerzos por poner de manifiesto la actividad femenina se vieron respaldados e incrementados en los años 70 con la aparición de una nueva corriente historiográfica, la “historia de las mujeres”.

En las últimas décadas se ha avanzado notablemente con la publicación de numerosos estudios, sumándose a la tendencia actual, que trata de poner en alza el valor de la mujer en la Historia. Estos nuevos proyectos demuestran un esfuerzo por examinar el alcance del papel que ejercieron las mujeres en las industrias del libro impreso, en el desarrollo de sus negocios familiares y por tanto en la economía local.



[Texto completo](#)

2. Pedraza Gracia, Manuel José

Juana Millán, señora de la imprenta : aportación al conocimiento de una imprenta dirigida por una mujer en la primera mitad del siglo XVI / Manuel José Pedraza Gracia

En: Bulletin hispanique, 2009 111 (1), 51-74

La educación de la mujer



[Texto completo](#)

Libro tercero de la instrucción de las viudas.[...] hay algunas que se alegran de verse libres del marido, como si hubieran sacudido de sus cervices un muy grave yugo de servidumbre, o unas muy duras cadenas de cautiverio, y no se ven de placer por ello. Oh locas, que no es libre la nave sin gobernador, no, mas desamparada [...].

3. Vives, Juan Luis, 1492-1540

Libro llamado Instrucion de la muger christiana : el qual contiene como se ha de criar vna virgen ... y despues de casada como ha de regir su casa ... E si fuere viuuda lo q[ue] es tenida a hazer / traducido agora nueuamente de latin en roma[n]ce por Juan Justiniano, criado del ... duq[ue] de Calabria, dirigido a la ... reyna Germana ...

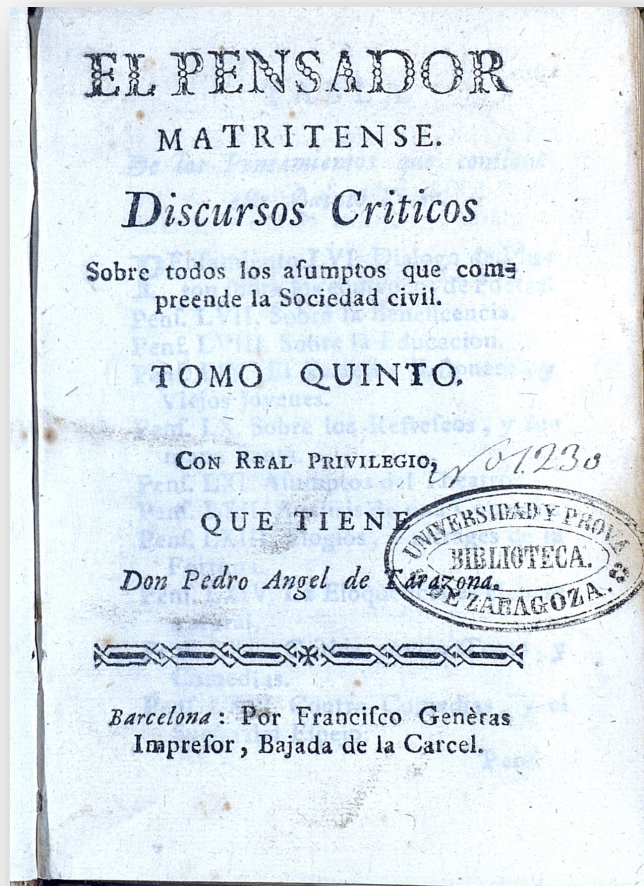
Caragoça : en casa de George Coci, 1539

En la Edad Moderna, subyace la idea generalizada de la inferioridad de la mujer con respecto al hombre. Los humanistas defendían la educación de la mujer, pero solo para regularla fuertemente y reducirla al ámbito doméstico. El discurso ideológico declaraba la ignorancia natural de las féminas. Con el propósito de moldearlas, las relegaba al recato y a la total sujeción al hombre. La “literatura de matrimonio” y los textos moralistas, dirigidos a las personas que debían formar o instruir a las mujeres, inundan las páginas de los libros del siglo XVI, cuyo objetivo principal se centraba en justificar esta dependencia.

En la *Instrucción de la mujer cristiana*, el filósofo humanista valenciano Juan Luis Vives retrata el ideal de la mujer, que se resume en sumisión, respeto y diligencia para servir a su marido, así como frugalidad, buena educación moral y pocas relaciones sociales.

La figura de Luis Vives tuvo una gran trascendencia en el Renacimiento. Mantuvo estrecha relación con grandes personalidades del momento como Erasmo de Rotterdam, Tomas Moro y la misma Catalina de Aragón, reina de Inglaterra, para cuya hija, María Tudor, Luis Vives compuso esta obra. La Instrucción de la mujer cristiana, escrita originalmente en latín y traducida enseguida a otras lenguas, tuvo una enorme repercusión en la Europa de la época. Detalla con precisión el comportamiento que una mujer debe tener en cualquier situación y en los diferentes estadios de su vida, como doncella, casada y viuda. Resulta elocuente el sometimiento al hombre, justificado por su inferioridad.

En esta línea se encuentran autores influenciados por él, como Fray Luis de León con *La perfecta casada*. La crianza de los hijos y la salvaguarda del buen nombre del marido constituían el estado y el oficio de las mujeres casadas. Salvo excepciones, su preparación educativa se restringía a los rudimentos de la escritura y la lectura, cuando mucho, y especialmente a la interiorización de los valores religiosos y al aprendizaje de las tareas domésticas.



[Texto completo](#)

4. Clavijo y Fajardo, José, 1726-1806

El pensador matritense, Discursos Criticos sobre todos los asuntos que comprende la sociedad civil : tomo primero [-quinto] ... con real privilegio que tiene don Pedro Angel de Tarazona

Barcelona : por Francisco Genéras [sic] ..., [entre ca. 1762 y 1766]

El pensamiento ilustrado reformador del siglo XVIII abogaba por la educación de las mujeres, aunque dirigida más bien al servicio del desarrollo económico, que tanto se fomentó en este periodo, y fundamentalmente dentro de las “tareas propias de su sexo”.

José Clavijo y Fajardo, considerado uno de los primeros periodistas españoles, publicó por entregas *El Pensador*, dedicado a la crítica social, precursora del costumbrismo, y a textos moralizantes, que desarrollaba en forma de “pensamientos”. *El Pensador matritense* sería una reedición posterior a cargo de Pedro Ángel de Tarazona. Entre los diversos asuntos que trata, la conducta de las damas parece ser uno de sus preferidos, a juzgar por los muchos capítulos que le dedica.

¿Quieren ustedes ser atendidas, respetadas y aun idolatradas de todos? Pues vaya el secreto en dos palabras. Virtud y discreción. Estos son los cimientos sólidos sobre que deben ustedes fundar todo el edificio de su fortuna” [...] ¿Pero qué nos habla usted de discreción? (dirán algunas damas). Para lograrla es preciso cultivar el espíritu. ¿Y dónde iremos a buscar instrucción? [...] ¿Hemos de ir a las universidades? ¿nos darán becas en los colegios.? No, señoras. [...] En el estrado, con la labor y en el medio de la conversación puede aprender; y sin afán, gasto ni fatiga puede una dama instruirse. [...] Hay facultades que ustedes deben ignorar o de que solo les corresponde una ligera tintura.

(El pensador matritense. Tomo Primero, Pensamiento II, Carta del pensador a las damas sobre su instrucción).

Hacia las dos últimas décadas del siglo XVIII surgieron ciertas posturas críticas contra el escaso valor que se daba a la aportación de la mujer en el mercado laboral.

En ese ambiente, Josefa Amar y Borbón defendió con denuedo la capacidad de las mujeres en círculos intelectuales como la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, en la que inauguró la participación femenina.

No les permiten el mando en lo público y se le concede absoluto en secreto. Las niegan la instrucción y después se quejan de que no la tienen. [...] Por otra parte las atribuyen casi todos los daños que suceden. (Discurso en defensa del talento de las mujeres. Josefa Amar y Borbón, 1786).

La mujer en la industria del libro



El mundo del libro experimentó una verdadera revolución a mediados del siglo XV con la invención de la imprenta. Un medio mecánico eficiente y económico que permitía reproducir textos en serie a través del empleo de tipos móviles. Proporcionaba una solución a la exigencia de una mayor demanda de libros propiciada por los importantes cambios surgidos en la Baja Edad Media, como el establecimiento de universidades, las inquietudes religiosas o la creciente complejidad administrativa. La imprenta se convirtió en el eje central de una verdadera industria, con un mercado geográfico muy amplio que se extendió rápidamente.

Los negocios relacionados con el libro impreso, de carácter artesanal y en general modestos, implicaban la colaboración de toda la familia como mano de obra para sacarlo adelante, incluyendo en ella al cabeza de familia, esposa, hijos de ambos sexos, aprendices y criados.

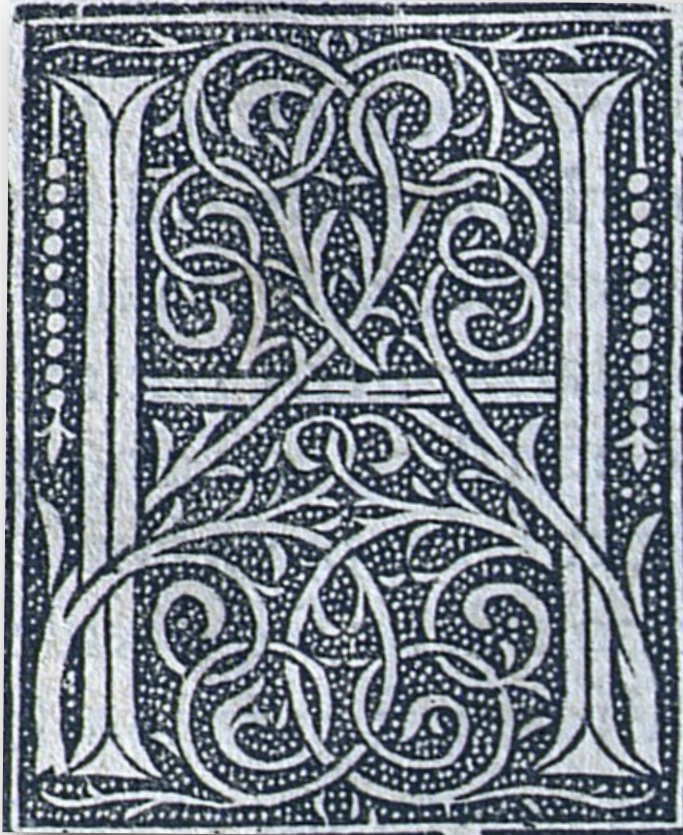
5. Castro, Alfonso de (O.M.), 1495-1558

Fr. Alfonsi de Castro ... ordinis Minorum Aduersus omnes h[er]eses lib. XIII ...

[Parisiis] : v[er]enundantur Iod. Badio & Ioanni Roigny, sub Basilisco, 1534

Josse Bade o Jodocus Badius, (1462-1535), fue un pionero en la industria de la imprenta. Remarcó la importancia de su oficio utilizando una marca que representa su propia prensa, con el lema "Prelum Ascensianum", aludiendo a su localidad de origen, Asse, cerca de Bruselas. Ostentó el privilegio de imprimir para la Universidad de París.

[Texto completo](#)



La predominante mentalidad patriarcal, que exteriorizaba la supeditación de la mujer al hombre, dominaba todos los aspectos de la vida y también se ponía de manifiesto en el modelo de negocio familiar. El hombre, como titular, era el encargado de liderarlo y su cara visible. Todas las actividades susceptibles de ser documentadas, como compras, contratos, etc., quedaban registradas a su nombre y constituían su esfera pública. La mujer, por el contrario, era relegada sistemáticamente a la esfera privada, enmarcada en la intimidad del hogar, que no trascendía más allá de la familia o el entorno vecinal. No obstante, este rígido marco de control y sometimiento se relajaba con cierta frecuencia por razones de necesidad y practicismo.

Los lazos matrimoniales fueron necesarios para que la actividad empresarial pudiera prolongarse en el tiempo. Se recurría a segundas nupcias y se fraguaban muchos matrimonios entre las hijas de los maestros y sus empleados, configurando importantes estrategias dirigidas a la continuación de los negocios, en los que a menudo se invertía la dote matrimonial, consistente en dinero o en elementos del taller heredado. La endogamia profesional podría interpretarse como una manifestación de cohesión entre grupos sociales y profesionales, pero también los gremios promovían los matrimonios intraprofesionales, privilegiándolos con una reducción de costes y más garantías en los exámenes de acceso a los que debían someterse los hombres.

No se ha verificado ningún caso en el que una mujer se estableciese por cuenta propia. O bien trabajaba en un negocio dirigido por un hombre, o bien lo heredaba. Al fallecer el cabeza de familia, si había algún hijo varón mayor de edad y tenía experiencia profesional, solía ser el sucesor del negocio. Pero también podían heredarlo sus viudas o hijas.

La viudez suponía la principal vía para asumir el rol de cabeza de familia, apoyándose habitualmente en un familiar o en un oficial. Esta delegación a veces era requerida por imposición legal, aunque parece que las normativas no siempre ejercieron demasiada fuerza y, en cualquier caso, tendieron a desaparecer hacia finales de la centuria ilustrada.



Los establecimientos de librería e imprenta, al igual que otros negocios artesanales, se regían tanto por las costumbres como por las disposiciones legales y gremiales. En Aragón, fueron generalmente más permisivas con la participación femenina que en otros territorios.

Aunque las mujeres estaban sometidas igualmente a la autoridad marital desde su casamiento, a diferencia de lo que sucedía en Castilla, no quedaban completamente anuladas jurídicamente por la presencia masculina. Podían ser representantes legales de sus maridos y gozaban del usufructo de los bienes del matrimonio que les concedía la viudedad foral. Además, cabía acogerse al pacto de hermandad o germanía entre los cónyuges al firmar las capitulaciones matrimoniales, por el que los contrayentes quedaban como propietarios a partes iguales de los bienes aportados y gananciales a lo largo de su vida en común.



[Texto completo](#)

6. Pragmatica sobre la impresión y libros : la orden que se ha de tener en imprimir los libros, así los impresores como los que los dan a imprimir, y así mismo los libreros en la forma que los han de vender ...

Impreso en Valladolid : en casa de Sebastian Martinez, 1558

En la España del siglo XVIII, el cambio dinástico, que propició la centralización administrativa con la promulgación de los Decretos de Nueva Planta, fue acabando con las particularidades propias de cada territorio.

Comenzó a unificarse la legislación sobre imprenta y librería. Los libros, con una licencia única, circularon libremente sin aduanas interiores, contribuyendo al desarrollo de estas industrias. Las disposiciones legales, hasta entonces laxas e incumplidas recurrentemente, tornaron en un mayor control y vigilancia.

Estas medidas favorecieron la búsqueda de nuevas maneras de sacar adelante las empresas. Las hermandades y gremios se convirtieron en potentes compañías en las que se aliaban mercaderes, libreros, encuadernadores e impresores, como el caso de la Real Compañía de impresores y libreros de Madrid, creada en 1763, patrocinada por Carlos III. En general, tales cambios supusieron una tendencia más aperturista y permisiva con la aceptación de las mujeres en el seno de estas sociedades.

Se auspició así una bonanza económica sin precedentes que repercutía de manera muy beneficiosa en la creación de empleo, basada en la voluntad manifiesta de todos los gremios por cooperar. Sus actividades iban dirigidas a la edición de impresos de demostrado éxito, con el objetivo de minimizar riesgos y asegurar beneficios.

Se remontaba así la situación de cierto estrangulamiento de la imprenta española de siglos anteriores, especialmente del XVII, en la que libreros y autores recurrían a impresores extranjeros para obtener ejemplares más baratos y de mejor calidad.

La Pragmática sobre la impresión y venta de libros promulgada por Felipe II en 1558, heredera de otras anteriores, establece un marco estricto de control sobre las ideas, que influye en el aspecto físico del libro. A partir de ese momento es obligatorio consignar en la portada el nombre del autor, el título, el impresor y el lugar de impresión. Y en su interior, los preliminares legales que permitían la impresión: la licencia otorgada para publicarlo, el privilegio –si lo había– para el autor o el editor, la fe de erratas que obligaba a hacer coincidir el texto manuscrito entregado para su aprobación con el resultante imprimido, y la tasa con el precio de venta.

Impressora del Reyno.

Los diversos órganos del gobierno y la administración se sirvieron de la imprenta para divulgar documentos oficiales repetitivos que suponían una economía de tiempo frente a la copia escrita.

Concedían licencias de exclusividad para imprimir y vender pragmáticas, memoriales, cartas, etcétera. Esta medida de apoyo a la tipografía resultó fundamental, ya que muchos talleres sobrevivían gracias a este tipo de impresos, alegaciones en derecho y otros de carácter menor como relaciones de sucesos, estampas, etc.

Ostentar el título de impresor de una institución civil o eclesiástica de primer orden reportaba un gran prestigio comercial, que se anunciaba en los pies de imprenta. Comportaba, además, un ingreso fijo anual y el cobro de cada encargo.

Los cargos oficiales, que se incrementaron a lo largo de los siglos, se transmitían por herencia familiar, lo que representaba una garantía de estabilidad para el negocio. También se podía acceder a ellos por concurso, compitiendo con otros profesionales, y en cualquiera de sus modalidades las mujeres están presentes.

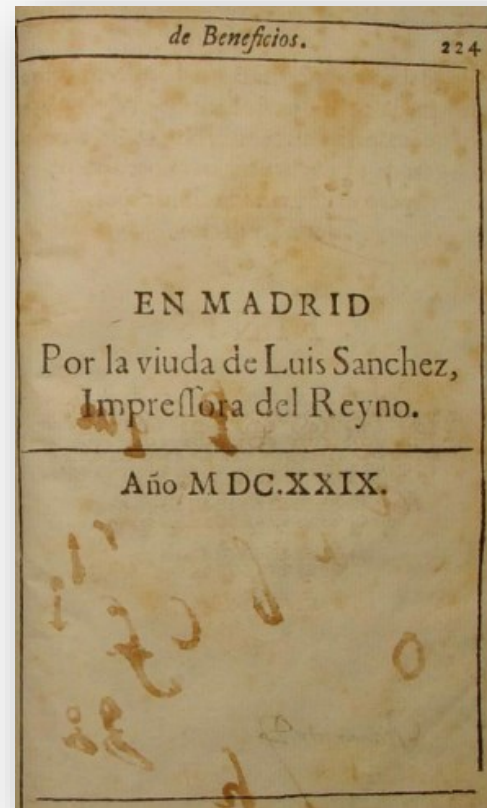


[Texto completo](#)

7. Séneca, Lucio Anneo

Los libros de beneficijs de Lucio Aeneo Seneca a Aebuio Liberal / traducidos por el Li[cencia]do.
P.^o Fernandez Nauarrete

En Madrid : en la emprenta del Reyno, 1629 (por la viuda de Luis Sanchez, impressora del reyno)



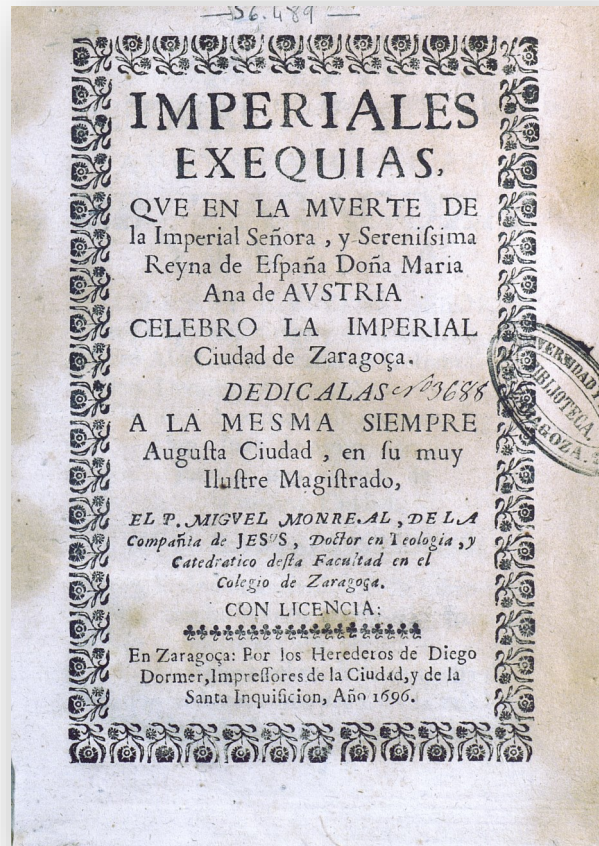
Ana de Carasa (1627-1632)

Produjo numerosas impresiones en el taller de Madrid que había compartido con su marido, Luis Sánchez, y fue la primera **Impressora del Reino**. Su hija Juana Isabel heredó el negocio y el cargo.

El establecimiento tipográfico Sánchez-Carasa fue prolífico e imprimió obras de los más ilustres del momento, como Garcilaso de la Vega, Tirso de Molina o Lope de Vega.

El mundo del libro entretrejeja las vidas de sus actores. Muchos de los textos producidos por Ana, ya viuda, fueron editados por el librero Alonso Pérez de Montalbán, cuyo hijo Juan, escritor, era discípulo y amigo de Lope de Vega. También estaba muy próximo a la novelista María de Zayas, que precisamente era sobrina carnal de Ana de Carasa –hija de su hermana María de Carasa–.

La portada calcográfica de *Los libros de beneficijs* fue realizada por el grabador francés afincado en Madrid Jean de Courbes, a quien su hermano, afamado librero, abrió las puertas para trabajar con las más importantes imprentas del momento como la de Ana de Carasa.



[Texto completo](#)

8. Monreal, Miguel Jeronimo (S.I.), 1664-1740

Imperiales exequias que en la muerte de la ... reyna de España ... Maria Ana de Austria celebro la ... ciudad de Zaragoza ... / dedicalas ... el P. Miguel Monreal de la Compañía de Jesus, doctor en Teología y catedrático desta Facultad en el Colegio de Zaragoza. 1696

En Zaragoza : Por los herederos de Diego Dormer, impressores de la ciudad y de la Santa Inquisición, 1696

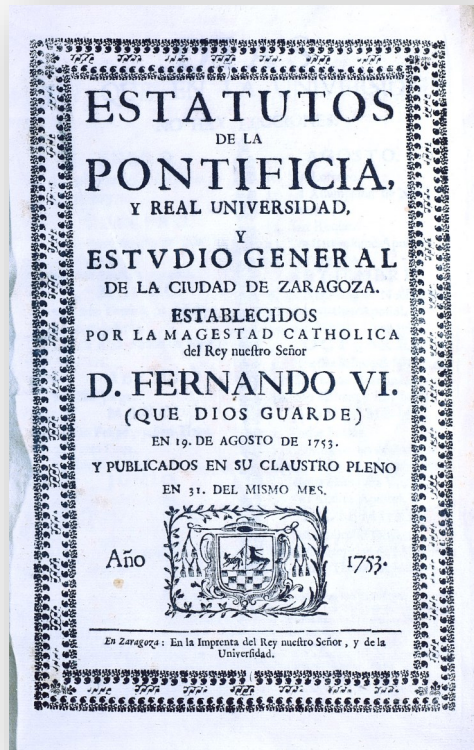
Antonia Nuebevillas (1673-1698)

Viuda de Diego Dormer, hijo del destacado impresor zaragozano del mismo nombre, y madre de Diego José Dormer, que sería cronista del Reino.

Continuó con el negocio, una de las mejores y más activas tipografías zaragozanas del siglo XVII, junto a sus hijos, bajo el nombre de "Herederos de Diego Dormer", ostentando el título de **Impresores de la Ciudad, de la Santa Inquisición y de la Compañía de Jesús**.

Los elogios fúnebres tuvieron un gran auge durante la monarquía de los Habsburgo, convirtiéndose en poderosas armas políticas desde el púlpito. La reina Mariana de Austria fue objeto de admiración y encomio por parte de la Compañía de Jesús como paradigma de la espiritualidad virtuosa.

A los jesuitas confió la salvación de su alma y fueron sus firmes defensores, encargándose, como hace en esta ocasión Miguel Monreal, de ensalzar la virtud de la reina en las exequias celebradas a su muerte. Como impresora oficial de la Compañía, Antonia Nuebevillas divulga su mensaje político y religioso en esta obra.



[Texto completo](#)

9. Universidad de Zaragoza

Estatutos de la Pontificia y Real Universidad y Estudio General de la ciudad de Zaragoza : establecidos por la Magestad Catholica del rey nuestro señor D. Fernando VI ... en 19 de agosto de 1753, y publicados en su Claustro Pleno en 31 del mismo mes

En Zaragoza : En la Imprenta del Rey nuestro Señor y de la Universidad, 1753

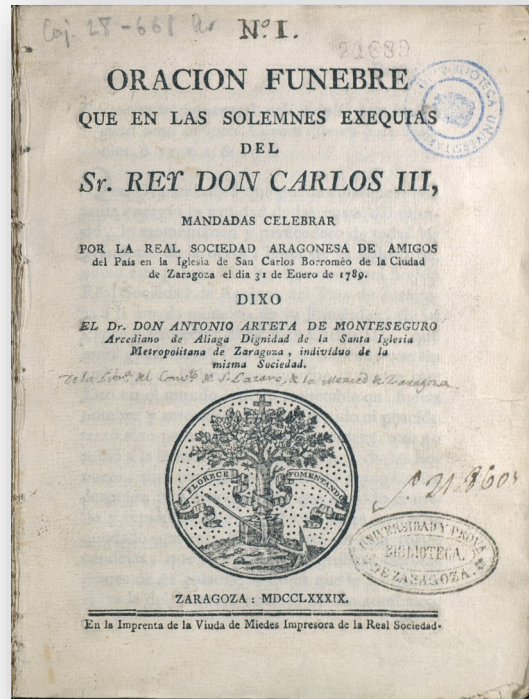


Paula Botello (1760-1771)

Como viuda de Luis de Cueto, que había sido **impresor real, de la Universidad de Zaragoza, de la ciudad y de la Santa Inquisición**, presentó un memorial a la universidad en 1760 solicitando suceder a su marido como impresora de la institución, aludiendo a su nombramiento como impresor en los Estatutos de 1753.

“Primeramente, estatuyo y ordeno que la Universidad tenga un impresor, en cuya oficina deban imprimirse todas las Conclusiones, relaciones de los Exercicios y Meritos de los Opositores, que huviere de remitir la Universidad por su oficio al mi Consejo para las Provisiones de las Cathedras y demas Papeles de la Escuela, y su nombramiento sea de el Claustro de Rector, Consiliarios y Cathedaticos, quando sucediere la vacante de dicho oficio; y porque actualmente lo es Luis de Cueto y tiene acreditada su habilidad y servicios a la Universidad, lo nombro en Impresor de ella”.

Mantuvo el cargo en las mismas condiciones y con los mismos oficiales del taller hasta su muerte en 1771.



[Texto completo](#)

10. Arteta de Monteseuro, Antonio

Oracion funebre que en las solemnes exequias del Sr. Rey Don Carlos III mandadas celebrar por la Real Sociedad Aragonesa de Amigos del País en la Iglesia de San Carlos Borromeo de la Ciudad de Zaragoza el dia 31 de Enero de 1789 dixo el Dr. Don Antonio Arteta de Monteseuro, arcediano de Aliaga ... individuo de la misma Sociedad

Zaragoza : en la imprenta de la viuda de Miedes, impresora de la Real Sociedad, 1789

Bruna Lloscos (1786-1792)

Al fallecer su marido, Blas Miedes, renovó el título de impresión que la **Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País** había concedido al taller años atrás, y lo consiguió en competencia con el impresor Antonio Heras. Retuvo así la fama y garantía de calidad que la imprenta había alcanzado. Continuó también la relación profesional entablada anteriormente con el arzobispo de Zaragoza Agustín de Lezo y Palomeque para la impresión de obras religiosas.

Su producción dio continuidad a la trayectoria del taller, de acuerdo a la variada línea editorial de la época.



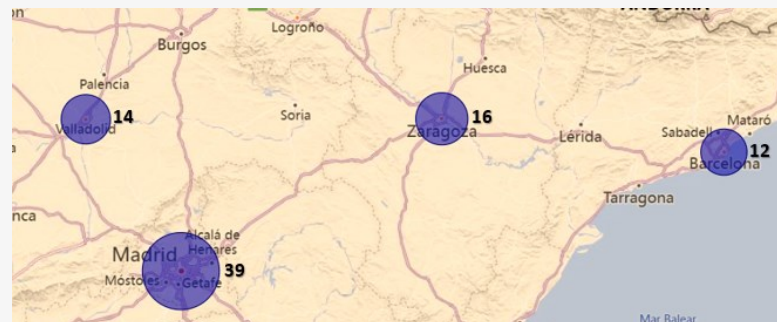
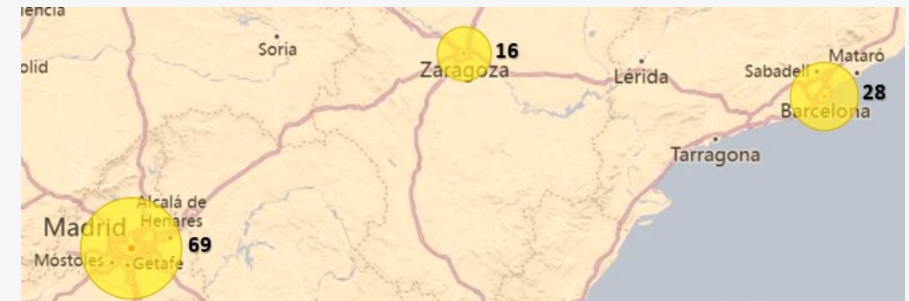
El escudo de la Sociedad Económica Aragonesa estampado en las portadas de los libros representaba la oficialidad del cargo de impresora de la entidad, pero también ayudaba a prestigiar el conjunto de la producción. La Sociedad era un puntal de progreso en la ciudad y los Miedes lo explotaron comercialmente. El emblema muestra un árbol de Sobrarbe con el lema “Florece fomentando”, aludiendo al aliento que la Sociedad pretendía proporcionar a los nuevos conocimientos científicos que contribuirían al florecimiento y prosperidad del país.

Siguiendo la pista

El conocimiento de la actividad femenina depende fundamentalmente de su visibilidad. Cuándo y cómo se hace visible el trabajo de las mujeres.

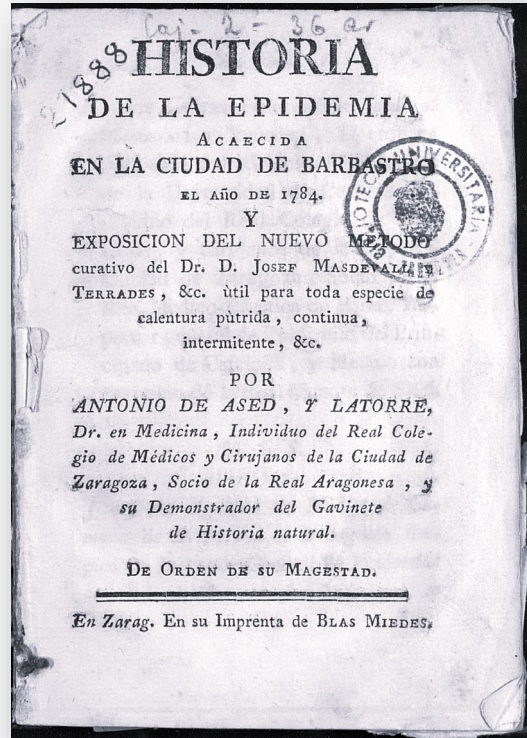


El **siglo XVI** vio florecer el número de ciudades y de personas, que poco a poco se introdujeron en las actividades relacionadas con la impresión y la venta del libro. Las ciudades españolas que contaron con una mayor presencia de mujeres fueron Sevilla, Barcelona, Salamanca, Madrid y Zaragoza.

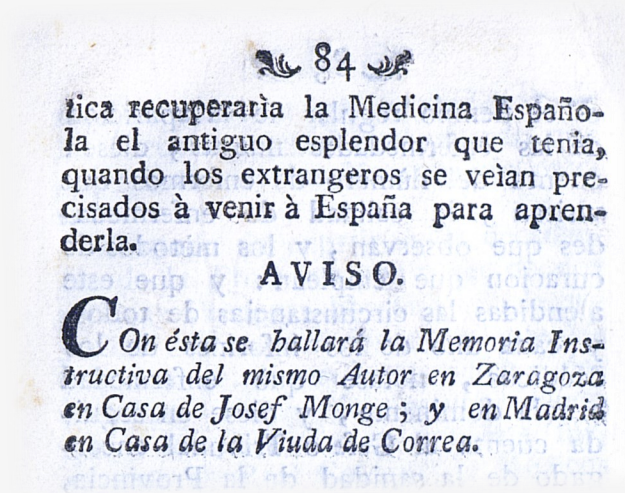


En el **siglo XVII**, el número de mujeres activas se multiplicó con respecto a la época precedente, con una distribución geográfica que se amplió a lugares donde no se había detectado su presencia. Particularmente, Madrid, Valladolid, Barcelona y Zaragoza registraron una elevada participación femenina.

En el **siglo XVIII**, su actividad se corresponde con los principales focos impresores del momento, siendo especialmente numerosa en Madrid, Barcelona o Zaragoza .



Desde los inicios de la tipografía, las interrelaciones entre profesionales del libro fueron habituales, para sobrevivir o para fortalecer negocios y beneficio. La expansión geográfica y el aumento progresivo de imprentas y librerías amplió la red de contactos y acuerdos, impulsando la distribución editorial entre las localidades con más pujanza en esta industria. Queda patente en las portadas y colofones de los libros más variados.



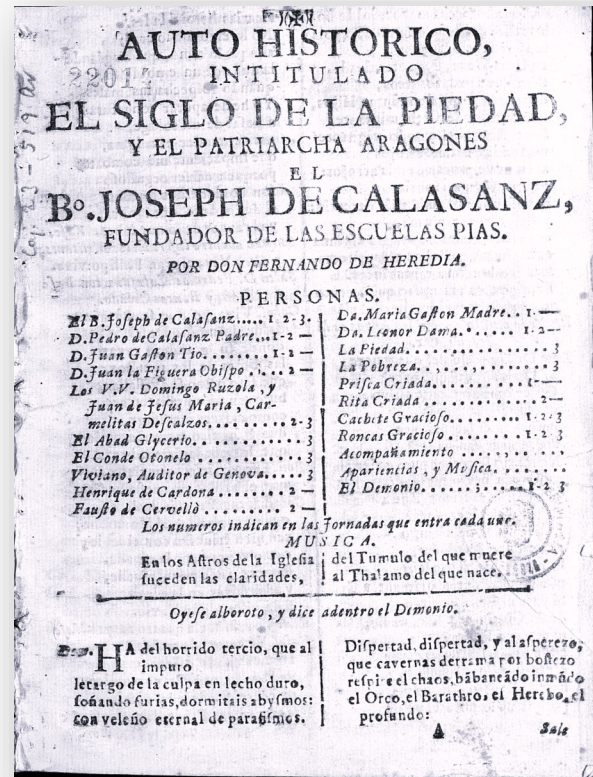
[Texto completo](#)

11. Ased y Latorre, Antonio, 1753-1794

Historia de la epidemia acaecida en la ciudad de Barbastro el año de 1784 y exposición del nuevo metodo curativo del Dr. D. Josef Masdevall y Terrades, útil para toda especie de calentura pùtrida, continua, intermitente, &c. / por Antonio de Ased y Latorre, Dr. en Medicina, individuo del Real Colegio de Médicos y Cirujanos de la ciudad de Zaragoza, socio de la Real Aragonesa, y su demostrador del Gavinete de Historia Natural

En Zarag.[oza] : En su Imprenta de Blas Miedes, [1786?] (en casa de Josef Monge; y en Madrid en casa de la Viuda de Correa)

El médico José Masdevall tuvo un importante papel en la erradicación de epidemias como la de Barbastro de 1784. Su método, rupturista con la medicina tradicional, en favor de un modelo científico y experimental, supuso un fenómeno de popularidad que se plasmó en obras divulgadas ampliamente con el concurso de librerías de distintas localidades asociadas para tal fin. Es el caso de la edición a cargo del Dr. Antonio Ased y Latorre, impresa por Miedes y vendida tanto en Zaragoza como en Madrid.



[Texto completo](#)

Se hallarà este Auto en Zaragoza en Casa de Ma-
nuel Sierra, Mercader de Libros en la Sombrereria:
En Valencia en casa de Simon Faure, y en Barcelona
en casa Juan Piferrer.

El padre escolapio aragonés José Villarroja, publicó bajo el seudónimo Don Fernando de Heredia la obra dramática de tema histórico *El siglo de la piedad*, conmemorando la beatificación de S. José de Calasanz, muerto un siglo antes, en 1648. Se enmarca en el género del teatro escolar, muy empleado por los jesuitas, dirigido al alumnado de la orden, en cuyos colegios estas piezas se representaban habitualmente. Gozaban de una amplia difusión, como muestra esta obrita, a la venta en Zaragoza, Valencia y Barcelona conjuntamente.

12. Villarroja, José (Sch.P.), 1714-1753

Auto historico, intitulado El siglo de la piedad y el patriarca aragones el B.º Joseph de Calasanz, fundador de las Escuelas Pias / por Don Fernando de Heredia

En Zaragoza : en casa de Manuel Sierra, mercader de libros en la sombrereria, en Valen-
cia en casa de Simon Faure, y en Barcelona en casa Juan Piferrer, [1749]



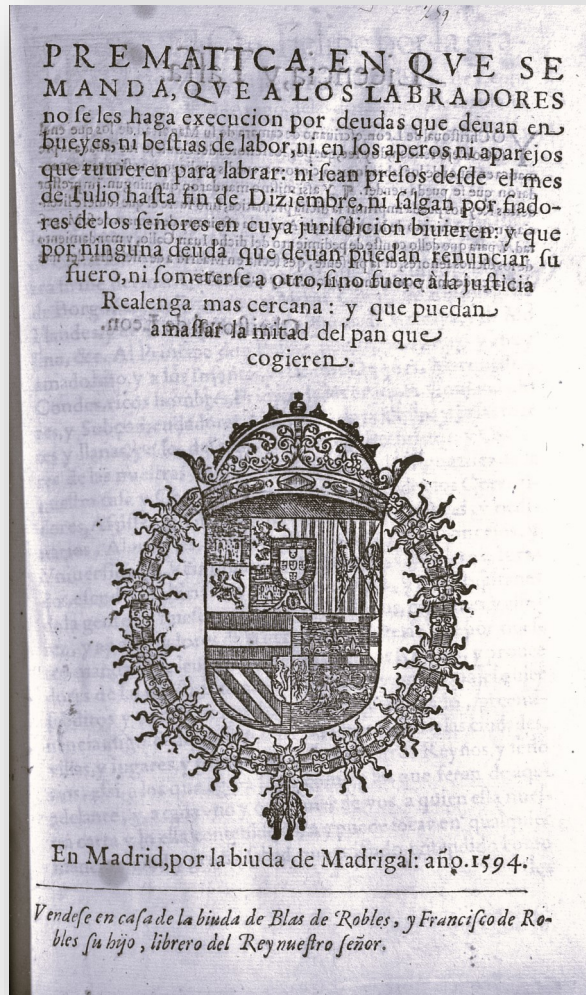
El desempeño laboral femenino, circunscrito mayoritariamente a la esfera más privada o casera del negocio, apenas queda registrado en la documentación pública. Era habitual que la vivienda y el taller de imprenta compartiesen el mismo edificio, donde la mujer desempeñaba la esencial labor de ocuparse de la casa familiar en la que se alojaban los aprendices y empleados contratados, pero su actividad no siempre quedó reducida a esta función. En el entorno en el que se desarrollaban estos oficios, las actividades domésticas y las profesionales acababan entremezclándose.

Las gestiones mejor documentadas son la compra de materiales, la colaboración con otros profesionales del ramo, la ampliación de negocios, la contratación de empleados, etc.

La participación femenina se refleja en partidas de bautismo, matrimonio y defunción, en actas notariales relativas a repartos de herencias, testamentos, contratos matrimoniales, etc., pero también en documentos referidos a su actividad profesional como albaranes y creación de sociedades. En Valencia, Isabel Tenza e Isabel Robiols aparecen en actos de compra de papel y libros. Y Francisca López por el alquiler de material de impresión a un mayorista.

Desde los albores de la imprenta, muchas mujeres regentaron y complementaron el trabajo en los talleres y librerías que figuraban a nombre de sus maridos. Las hermanas Catalina y Teresa son las primeras documentadas trabajando en un taller de imprenta en España, el de su padre, el impresor judío converso Juan de Lucena, establecido en La Puebla de Montalbán (Toledo). Se vieron envueltas en varios procesos inquisitoriales, juzgadas por hacer libros de molde hebraico, según sus propios testimonios: *en ayudar á mi padre ha hazer escriptura abrayca por moldes, los quales pecados yo hize, cometí siendo doncella en casa de mi padre.*





La publicación de esta pragmática es un ejemplo de colaboración entre la impresora María Rodríguez Rivalde, viuda de Pedro Madrigal, y la librera María de Ávila, viuda de Blas de Robles y madre de Francisco de Robles.

[Texto completo](#)

No faltan ejemplos de mujeres que con su financiación económica posibilitaron la fundación y establecimiento de negocios ajenos, como Catalina Fernández (siglo XVII) "tratanta en libros en las gradas de San Felipe", que realizaba préstamos a los libreros. O Beatriz de Santana, viuda de un platero, que en 1580 financió y ayudó al impresor florentino Andrea Pescioni a establecerse en Sevilla, con un acuerdo por el que se repartían las ganancias a partes iguales.

También está bien acreditado el trabajo de mujeres como grabadoras.

El número de impresos en los que aparece en la portada o en el colofón la mención de una mujer como responsable de su edición, impresión o venta es relativamente elevado, lo que evidencia su importancia al frente de las empresas concernidas. Y es posible observar un incremento de la aportación laboral femenina conforme avanza la Edad Moderna y evoluciona el sector profesional.

El nuevo método de producir libros dio lugar a relaciones de interdependencia entre las personas involucradas en él: impresores, editores y comerciantes. Y no era extraño que el trabajo de impresión en el taller se combinara con el comercio de libros.

En todos estos sectores se ha documentado la intervención de mujeres, que apenas alcanza la sexta parte con respecto a la participación masculina. En cuanto a su distribución por oficios, la mayoría se relaciona con el de imprenta, más que con el de librería o de edición de libros. Se trata de un hecho que atañe tanto a hombres como a mujeres, y la causa principal reside en la limitada presencia de los libreros en los pies de imprenta. Se ha constatado la colaboración entre mujeres impresoras e impresoras y libreras o editoras a lo largo de los siglos, lo que se atribuye a una defensa de intereses de negocio comunes.

13. *Premática en que se manda que a los labradores no se les haga execucion por deudas que deuan en bueyes, ni bestias de labor, ni en los aperos, ni aparejos que tuuieren para labrar, ni sean presos desde el mes de Julio hasta fin de Diziembre, ni salgan por fiadores de los señores en cuya juridicion biuieren, y que por ninguna deuda que deuan puedan renunciar su fuero, ni someterse a otro, sino fuere a la justicia realenga mas cercana y que puedan amassar la mitad del pan que cogieren*

En Madrid : por la biuda de Madrigal : vendese en casa de la biuda de Blas de Robles y Francisco de Robles su hijo, librero del rey ..., 1594

TRABAJO COMPARTIDO, PERO NO RECONOCIDO

Aunque las mujeres realizasen buena parte de su trabajo en el taller o la tienda, a diferencia de los hombres no lo hacían en calidad de aprendices u oficiales, sino como servicio doméstico, ya que tenían restringido el acceso a los procesos de aprendizaje y oficialía.

La propia dinámica de estos negocios propiciaba que las mujeres casadas se encargaran de atenderlos durante los períodos de viajes y ausencias que solía requerir el oficio de mercader. Sin embargo, esta delegación no solía trascender a la documentación pública.

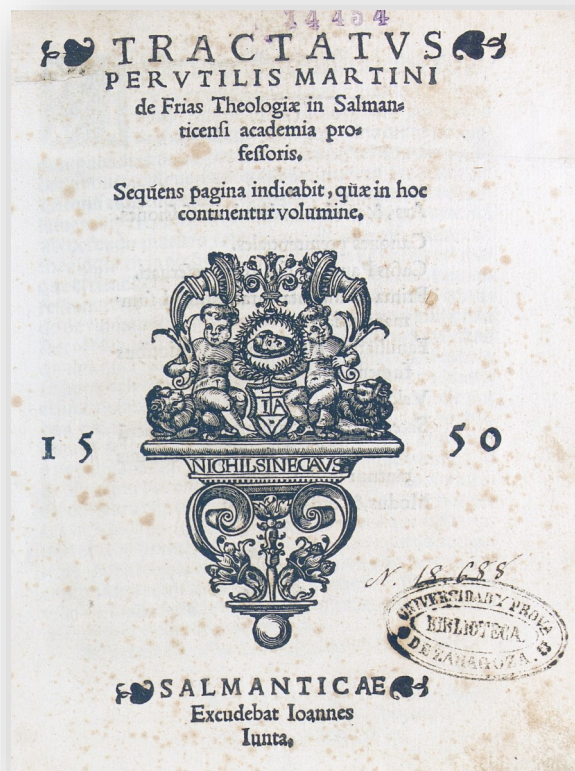
El conocimiento del oficio sólo podía generarse a través de la experiencia laboral, y únicamente de manera circunstancial se hallan referencias sobre la participación activa de las mujeres a la par de sus cónyuges. Así lo atestiguan los casos de Mencía de Almeida o Beatriz Marroquí, cuyos respectivos maridos, Antonio Páez y Jácome López, habían formado una compañía para el trato de libros en Sevilla. La actividad de ellas ha quedado registrada en los contratos firmados junto a sus maridos. A pesar de la escasez de información al respecto, no parece que se tratase de situaciones aisladas.

[Texto completo](#)

14. Frias, Martín

Tractatus perutilis Martini de Frias ...

Salmanticae : excudebat Ioannes Iunta, 1550



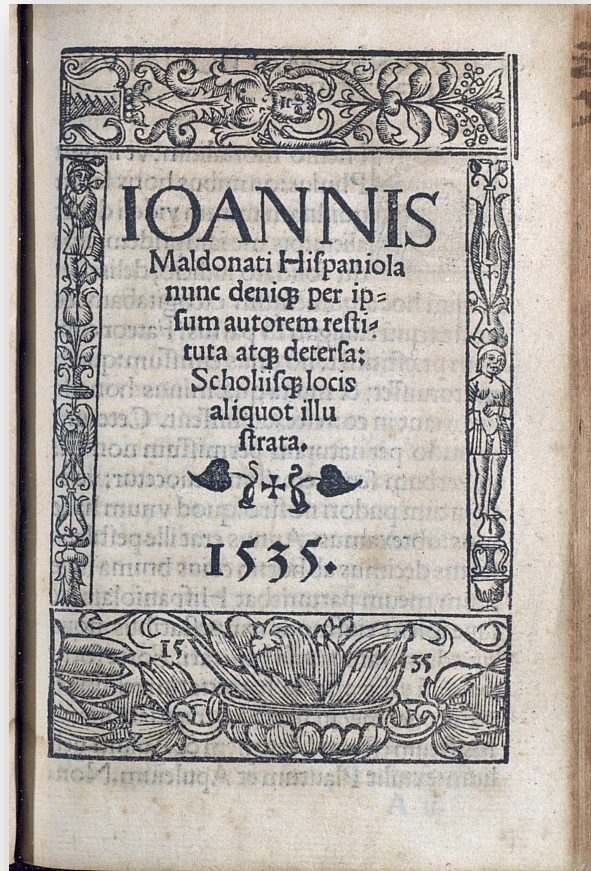
Isabel de Basilea (1526-1560)

Representa un caso claro de intervención principal en el negocio, sin trascendencia pública.

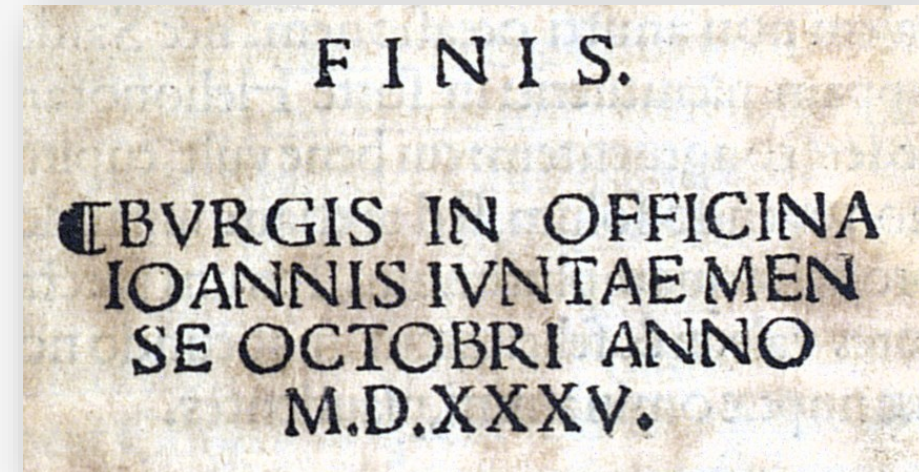
Desempeñó un papel significativo en la historia de la imprenta, pero siempre subordinada a un varón. En primer lugar, a su padre Fadrique Biel de Basilea, impresor alemán establecido en Burgos y considerado el mejor tipógrafo de la ciudad en el periodo a caballo entre los siglos XV y XVI. Después, a su esposo Alonso de Melgar, empleado en el taller, con quien casó, y quedó al frente del mismo. Y posteriormente a su segundo esposo, Juan de Junta, impresor y comerciante de libros establecido en Salamanca, procedente de una importante familia vinculada al mundo editorial.

Se ha documentado el papel de Isabel al frente de las casas de Burgos y Salamanca, especialmente cuando Juan de Junta viajaba por largas temporadas fuera de España. Y se sabe de su manejo en la preparación de tintas por un pleito con un vecino, en el que fue denunciada por el mal olor que provocaba la realización de esta actividad en el patio de su casa.

La otorgación de testamento revela que se había comprometido a conservar los materiales de imprenta que habían pertenecido a su padre.



El taller de Junta publicó varias obras del humanista Juan Maldonado, muy relacionado con Erasmo y, en la misma línea, muy crítico con los lujos de la Iglesia. La *Hispaniola* pone de manifiesto este pensamiento, aunque en un estilo sencillo y en forma de comedia pedagógica para niños.



[Texto completo](#)

15. Maldonado, Juan, ca. 1485-1554

Ioannis Maldonati Hispaniola

nunc deniq[ue] per ipsum autorem restituta atq[ue] deterfa, scholiisq[ue] locis aliquot illustrata

Burgis : in officina Ioannis Iuntae, 1535



Recreación de la librería de Jacob van Liesvelt y su esposa Maria Ancxt, en Amberes, s. XVI, por el grabador Pierre Jean-Baptiste van Reeth (1822-1866). Imagen procedente de los fondos de la Biblioteca de la Universidad de Amberes (Licencia CC BY 4.0)

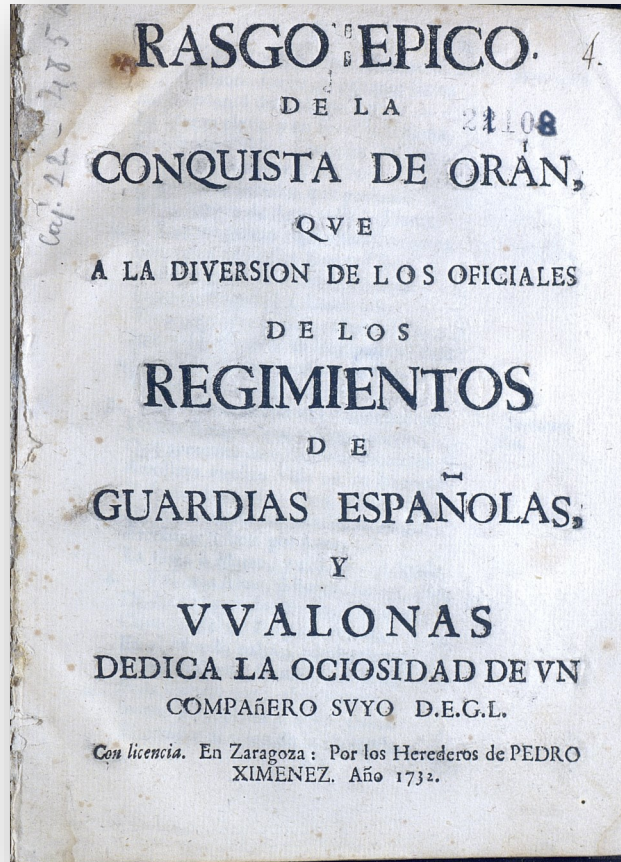
Las mujeres podían ser contratadas como mano de obra asalariada en un taller de imprenta o una tienda de libros, aunque se desconoce qué actividades concretas desempeñaban o el tipo de contrato que tenían. Su actividad profesional no queda tan bien atestiguada como la de los hombres, sujeta a un aprendizaje reglado para optar al grado de maestría.

En Navarra se han documentado varios casos encuadrados en la categoría de criadas. Además de las tareas domésticas, ayudarían a sus patronos como vendedoras ambulantes o haciendo recados relacionados con el negocio. Francina Seeh constituye el ejemplo más temprano, en la Barcelona del siglo XVI, como trabajadora en el taller del impresor Juan Rosenbach.

En el siglo XVIII, buena parte de las hijas de los maestros impresores catalanes, además de saber escribir, eran diestras en montar cajas de letras para imprimir los pliegos y corregir pruebas de imprenta. Esto significa que podrían haber realizado tareas como componer, así como manejar la correspondencia o llevar las cuentas del negocio. Otras funciones atribuibles son el cosido para la encuadernación o atender la tienda de libros.

Antonia Ibarra (1770-1788)

Dirigió un memorial al rey en 1788, solicitando una pensión tras haber prestado 18 años de servicio en la imprenta de la Universidad de Cervera, dado el deterioro que había sufrido su salud por la intensa actividad desarrollada y por las condiciones de humedad y frío que presentaba la casa de la imprenta universitaria, donde habían vivido ella y sus padres (Manuel Ibarra y M^a Antonia Cous). Antonia desgranaba en el memorial las labores propias de la imprenta que había desempeñado, entre las que se encontraban la dirección de todas las impresiones, trabajos de composición, corrección, etc., además de la instrucción a oficiales y cajistas o el aprendizaje del alfabeto griego, lo que le permitía hacer frente a los trabajos que la Universidad pudiese encomendarle en dicho idioma.



16. Lobo, Eugenio Gerardo

Rasgo epico de la conquista de Orán, que a la diversion de los oficiales de los regimientos de guardias españolas y vvalonas dedica la ociosidad de un compañero suyo / D.E.G.L.

En Zaragoza : Por los Herederos de Pedro Ximenez, 1732

[Texto completo](#)

PARTICIPACIÓN EN GREMIOS Y COFRADÍAS

Los estatutos gremiales reflejan la presión social por evitar que la mujer ejerciera un papel similar al del hombre. Aunque las ordenaciones del Gremio de Libreros de Zaragoza evidencian la participación de las mujeres en la cofradía por breves referencias, se entrevé la preferencia por los hijos varones como continuadores del negocio. En Barcelona, se entorpecía la iniciativa de las viudas, que debían ser relevadas por sus hijos varones mayores de edad o por los esposos de sus hijas, haciendo una excepción con las hijas solteras, que sí estaban autorizadas a dar continuidad al oficio. En el caso de los impresores, la normativa era similar, pero se protegía a las viudas sin hijos, que podían mantener el taller llevando el nombre del marido, factor determinante a la hora de mostrar su visibilidad.

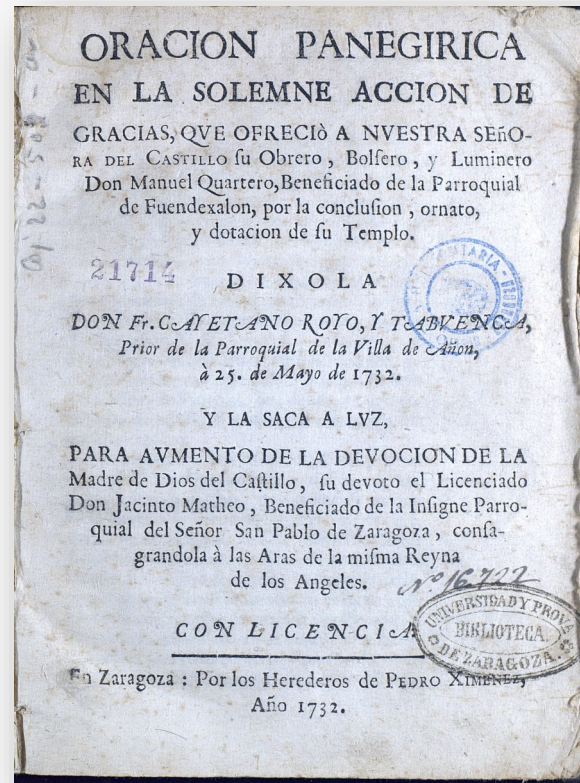
Con el tiempo, la aceptación de mujeres en el seno de las sociedades profesionales se fue normalizando, y ha quedado demostrada su participación activa en las decisiones internas tomadas por la cúpula de algunos gremios.

Las hermanas Manuela y Teresa Sierra, tras el fallecimiento de su padre, el librero Manuel Sierra, solicitaron a la Compañía de San Jerónimo de Zaragoza en 1787 que se les permitiese *mantener la botiga abierta bajo la administración de oficiales o mancebos, hasta que logren las suplicantes el tomar estado*, al carecer de otros medios de subsistencia, petición que fue concedida.

Antonia Rubio (1732-1733)

Debió de tener cierto predicamento en el Gremio de impresores y libreros de Zaragoza, cuando en 1733 plasmó su firma en un documento en contra de que el Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia tuviese los derechos sobre la impresión y venta de los libros de Gramática. A pesar de su influjo, en las obras que salieron de sus prensas y se vendieron en su librería como viuda, solo constaba el inespecífico “Herederos de Pedro Ximénez”.

En 1732, Antonia se hizo eco de la enorme popularidad que supuso la toma de Orán ese mismo año y que motivó una profusión de relatos, poemas, relaciones de sucesos, estampas y lienzos conmemorando la hazaña. Formaba parte de la propaganda política que ensalzaba la recuperación del dominio en el Mediterráneo por parte de Felipe V. El autor de *Rasgo épico*, militar y poeta conocido como el “capitán coplero”, participó en la contienda y contribuyó con su obra a crear una opinión pública favorable al monarca.



[Texto completo](#)

17. Royo Tabuena, Cayetano

Oracion panegirica en la solemne accion de gracias, que ofreció a Nuestra Señora del Castillo su Obrero, Bolsero, y Luminero Don Manuel Quartero, Beneficiado de la Parroquial de Fuendexalon, por la conclusion, ornato, y dotacion de su Templo / dixola Don Fr. Cayetano Royo y Tabuena, prior de ... Añon, à 25 de Mayo de 1732 ; y la saca a luz ... Jacinto Matheo, beneficiado de ... San Pablo de Zaragoza ...

En Zaragoza : por los Herederos de Pedro Ximenez, 1732

18. *Gozo de el cielo, culto de el mundo, llanto de el abismo, con que la Mariana Subtil Escuela celebra la Concepcion siempre pura de Maria, en el Real Convento de ... S. Francisco de ... Zaragoza, en el dia 8 de diziembre de 1733*

En Zaragoza : por los Herederos de Pedro Ximenez ..., [1733]



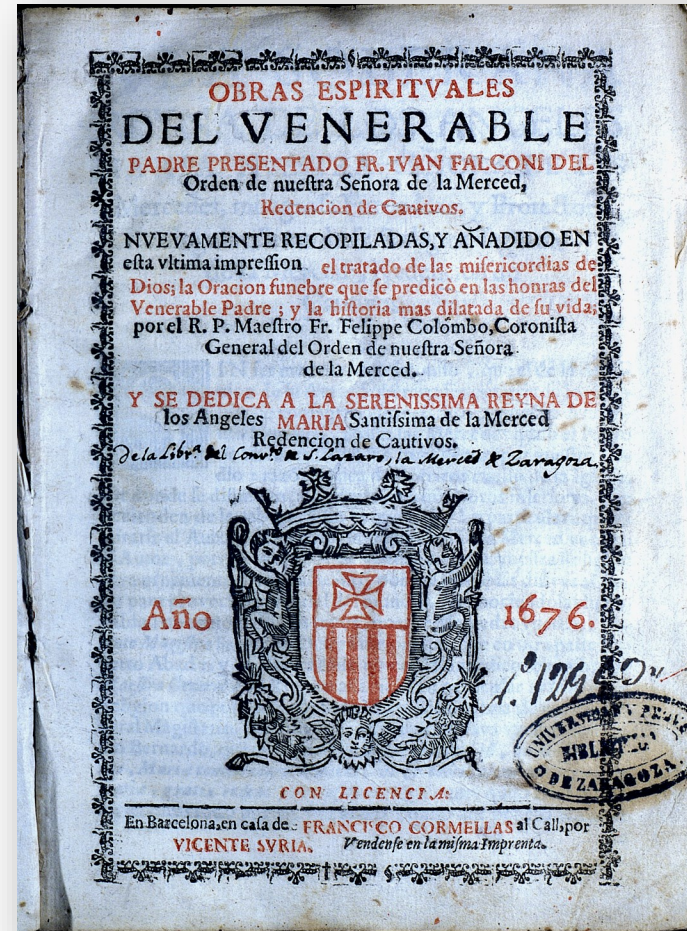
[Texto completo](#)

ESTADO CIVIL: VIUDA

La mayoría de las mujeres documentadas al frente de un taller son viudas. Al finalizar la tutela marital recuperaban su dote y obtenían una cierta independencia para actuar por cuenta propia, lo que implicaba convertirse en cabeza de familia y afrontar las responsabilidades económicas y de tutela de sus hijos. Esta situación es extensible a otros países europeos donde la imprenta tenía un fuerte arraigo.

Parece que no fue óbice el nivel cultural para poder sacar adelante un negocio de estas características, pues se constata la pericia empresarial de algunas mujeres analfabetas. A finales del siglo XVIII, solo el 13% de la población femenina estaba alfabetizada. En última instancia, parece que sus actitudes dependieron fundamentalmente de su carácter y fuerza personal, así como de su destreza y capacidad profesional. La primera decisión que debían afrontar era qué hacer con respecto al negocio heredado, fuera una imprenta o una librería. Podían venderla y desentenderse, delegar su administración efectiva en otras personas, alquilar sus prensas y materiales a otro profesional o asumir la herencia y tratar de darle continuidad.

El nombramiento como herederas del negocio por parte de sus maridos y su actividad al frente del taller, durante un tiempo incluso prolongado, invita a suponer que tenían capacidad para su administración. Y en caso necesario podían recurrir a la figura del administrador de la imprenta, familiares u oficiales del taller, del mismo modo que antes habían hecho sus maridos para auxiliarse en el desempeño de sus tareas.



[Texto completo](#)

Teresa Ginefreda (ca. 1654-1684)

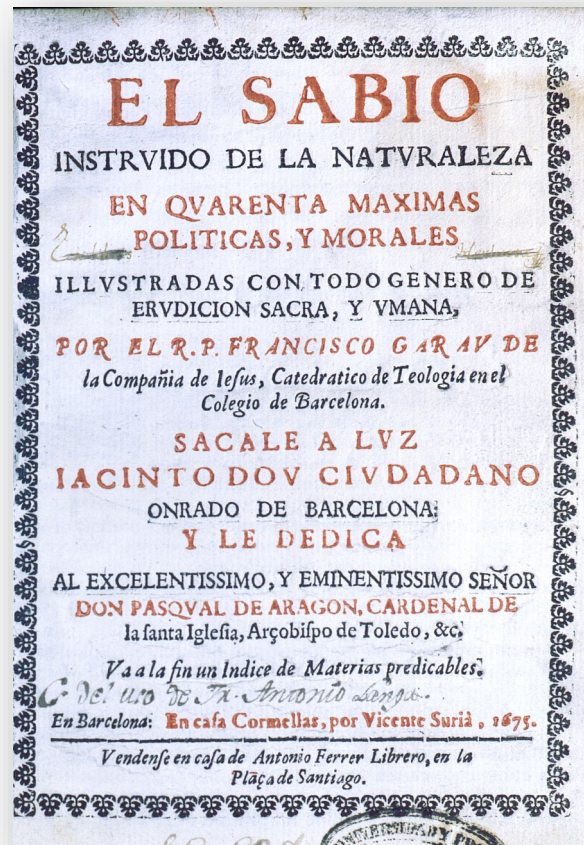
También llamada Teresa Cormellas, siguiendo la tradición catalana de adoptar el apellido del marido. Formó parte de la imprenta barcelonesa más importante en el siglo XVII, que dirigió junto a su hijo desde el fallecimiento de Francisco Sebastián Cormellas. Contrataron a distintos impresores como administradores de la parte técnica del taller e imprimieron como “Casa Cormellas” o “Imprenta Cormellas”.

Aunque esta obra sale a la luz cuando Teresa ya era impresora de la ciudad, en la portada queda oculta en favor de su hijo Francisco y del maestro impresor Vicente Suriá.

19. Falconi, Juan (O. de M.), 1596-1638

Obras espirituales del ... Padre ... Fr. Iuan Falconi del Orden ... de la Merced ... / por ... Fr. Felipe Colombo ... del Orden ... de la Merced ...

En Barcelona : en casa de Francisco Cormellas al Call, por Vicente Suria : Vendense en la misma imprenta, 1676.



Al año siguiente de que Teresa fuera nombrada impresora de la ciudad de Barcelona, al quedar vacante el cargo por la muerte de Catalina Matevad, en 1675, algunos impresores presentaron al gobierno municipal una autorización para que los maestros que desempeñaban su oficio en el taller de la viuda gozaran de los mismos privilegios que aquellos que tenían taller propio:

que l'estampa de present administrada per la senyora Teresa Cormellas, muller que fou de Sebastià Cormellas, quòndam mercader, continue en la mateixa administració d'ella i son primer hereu i puga fer treballar en aquella, gaudint de les mateixes prerrogatives de dits mestres que vui en dia tenen estampa, pagant emperò, i contribuint com los demás mestres examinats de dit Col·legi, la quantitat que s'assignarà en aquells que es donaran per examinats i aquells que tenen estampa pròpia.

[Texto completo](#)



"In Iovis usque sinum". Marca tipogràfica que los Cormellas compraron al impresor Claudio Bornat en el siglo XVI.

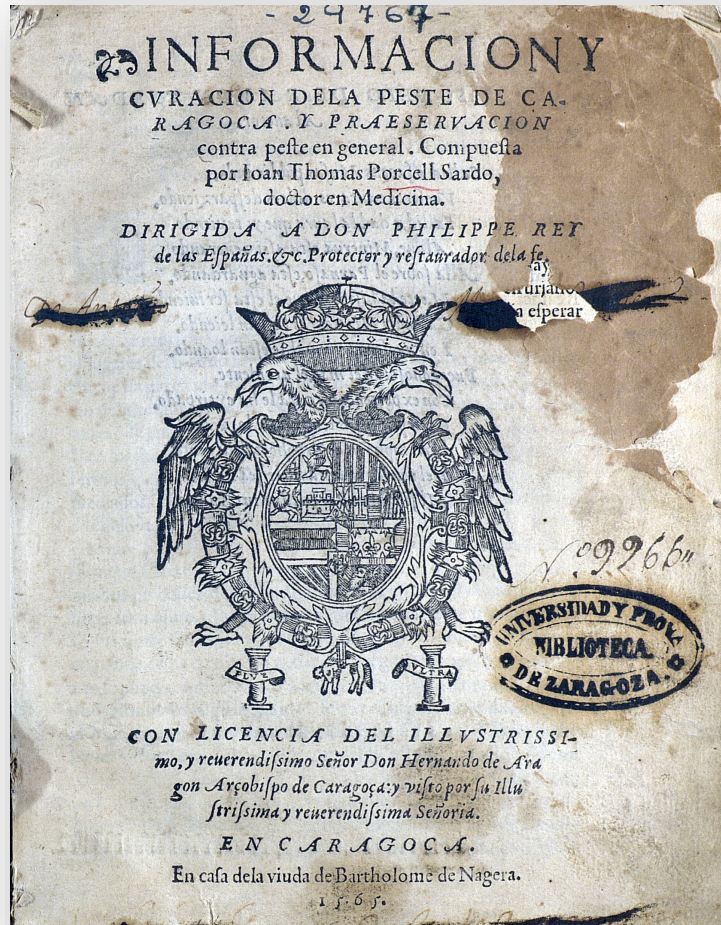


Marca tipogràfica que ya había empleado María Ramírez en Alcalá de Henares y que demuestra la cooperación entre los agentes del mundo del libro, especialmente las transacciones de compraventa de material de impresión.

20. Garau, Francisco (S.I.), 1640-1701

Obras *El sabio instruido de la naturaleza : en quarenta maximas politicas y morales : ilustradas con todo genero de erudicion sacra y umana [sic] / por ... Francisco Garau de la Compañía de Iesus ... ; sacale a luz Iacinto Dou ... : va a la fin un Indice de materias predicables*

En Barcelona : en casa Cormellas, por Vicente Surià : a costa de Antonio Ferrer ..., 1675



[Texto completo](#)

María Solórzano (1562-1572)

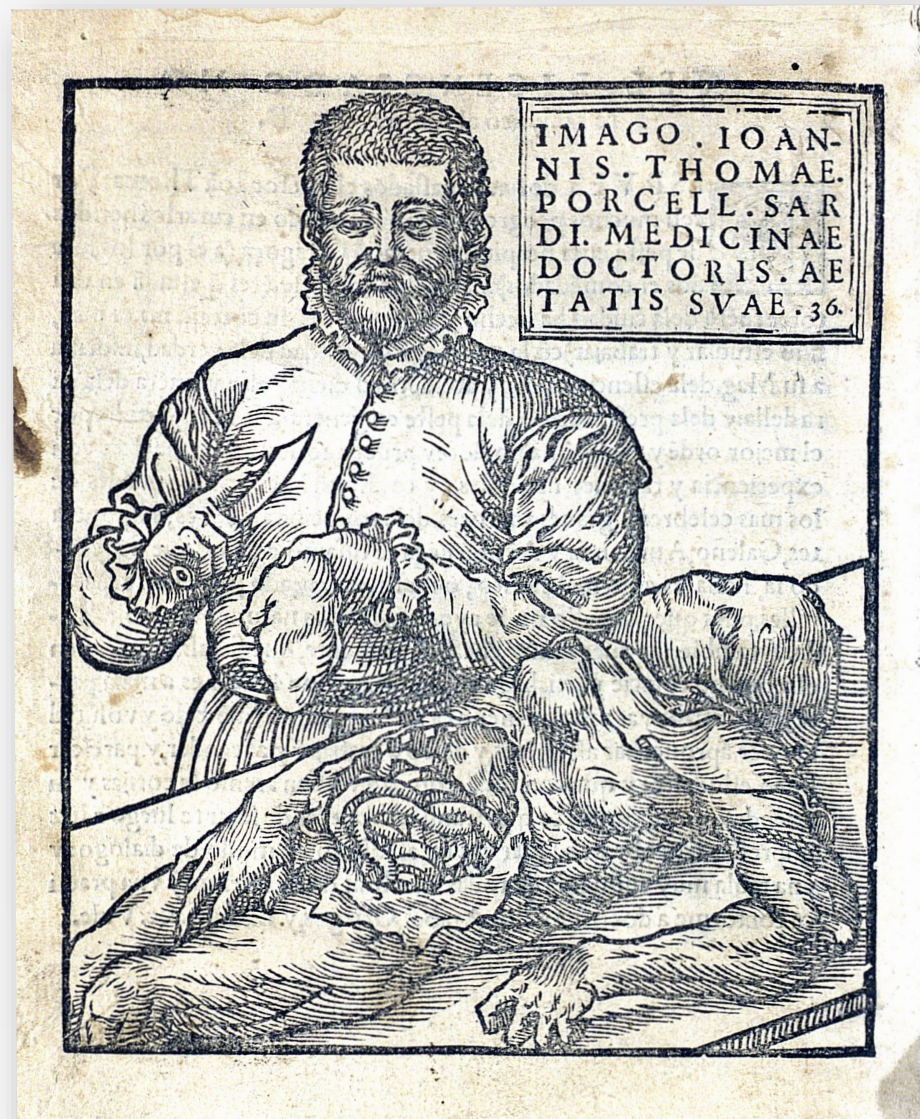
Tomó el relevo a su fallecido marido, Bartolomé de Nájera, y fue responsable de algunas ediciones salidas del taller, ubicado en las casas que poseía la familia en la parroquia de San Miguel, en Zaragoza.

Una importante obra para la ciencia de su tiempo, *La información y curación de la peste de Zaragoza*, se publicó en un momento crítico, durante una de las más mortales oleadas de peste acaecidas en el siglo XVI. Su autor, el médico Tomás Porcell, natural de Cerdeña, se encontraba en esos momentos en Zaragoza, donde era catedrático del Estudio General universitario. Atendió a miles de enfermos en el Hospital de Nuestra Señora de Gracia, y realizó las autopsias y observaciones empíricas cuyos resultados plasmó en la obra. Su trabajo ayudó a forjar los inicios del método científico y Porcell fue considerado una autoridad durante mucho tiempo.

21. Porcell, Juan Tomás, 1528-ca.1580

Informacion y curacion de la peste de Caragoca y praeseruacion contra peste en general / compuesta por Ioan Thomas Porcell sardo, doctor en medicina ...

En Caragoca : en casa de la viuda de Bartholome de Nagera, a veinte y dos del mes de Março 1565



Grabado de Porcell diseccionando un cadáver: “Imagen de Juan Tomás Porcell, sardo, doctor en medicina, a la edad de 36 años”.

Marca tipográfica de Jorge Coci, que legó a Bartolomé de Nájera, con el traspaso de su librería e imprenta. El monograma de Coci se sitúa en el centro de la composición, añadido al sello, a su vez heredado, de Pablo Hurus. El empleo de marcas de afamados impresores servía para dar prestigio al taller propio.



Porcell, Juan Tomás, 1528-ca.1580 *Informacion y curacion de la peste de Caragoca*

SEGUNDAS NUPCIAS

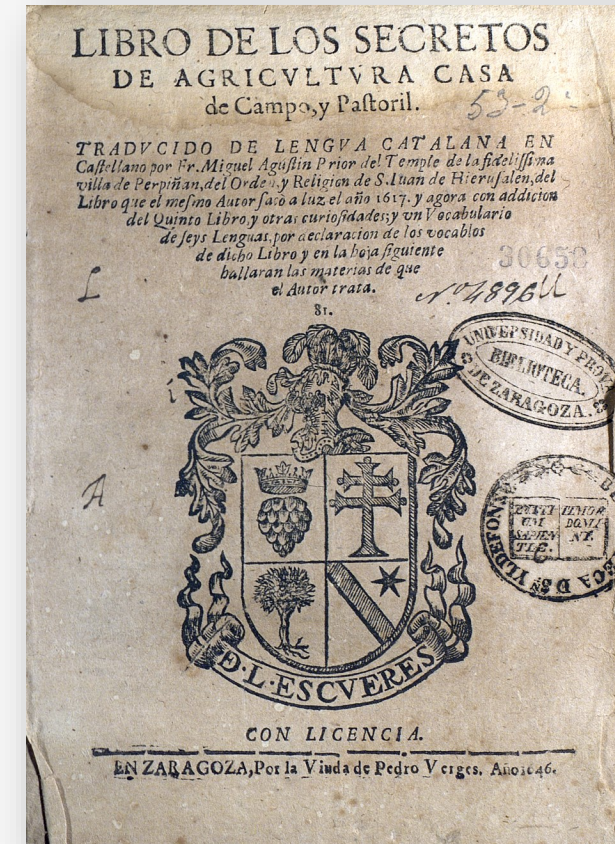
Recurrir a segundas nupcias después de enviudar era más frecuente entre los trabajadores manuales urbanos que entre otros grupos sociales y fue una opción muy frecuente en España. Es comprensible que en muchas ocasiones la viuda considerase seriamente la opción del matrimonio, aunque fuera de conveniencia, para poder garantizar la actividad productiva, que no suponía la desvinculación del negocio que había gestionado junto a su marido.

Las uniones con oficiales del taller prolongaban su actividad, y las habidas con titulares de otros establecimientos ampliaban los beneficios. Sabemos que los sucesivos matrimonios eran más frecuentes entre los hombres que entre las mujeres, seguramente por la necesidad de que una esposa se hiciera cargo de la casa, habitada por familiares y trabajadores asalariados. Además, no sólo era un requisito social, sino también profesional, porque la mujer y los hijos proporcionaban mano de obra barata y necesaria .

Ana Bitrián (1645-1677)

Casó primero con Pedro Verges y poco después con Juan de Ibar, probablemente oficial de la imprenta, que llegó a ser una de las mejores de Zaragoza en aquella época. Como tantas otras, Ana dejó de firmar los impresos al contraer matrimonio por segunda vez, otorgando el honor público a su marido.

El *Libro de los secretos de agricultura* debió de editarse bajo los auspicios de Pedro Escuer, librero de éxito establecido en Zaragoza. El escudo que aparece en la portada es el de su familia, infanzona, con origen en Tramacastilla de Tena.



[Texto completo](#)

22. Agustí, Miquel, 1560-1630

Libro de los secretos de Agricultura, casa de campo y pastoril / traducido de lengua catalana en castellano por Fr. Miguel Agustín ... del Orden ... de S. Iuan de Hierusalén, del libro que el mismo autor sacò a la luz el año 1617 ; y agora con addicion del quinto libro ... y un Vocabulario de seys lenguas ... y ... las materias ...

En Zaragoza : por la viuda de Pedro Verges, 1646

“Rueda perpetua para saber los años fértiles y estériles”



Agustí, Miquel. *Libro de los secretos de Agricultura*.

Ocultación y visibilidad

En la inmensa mayoría de los casos, la mujer solo recibía visibilidad al ponerse al frente de su negocio heredado, dejando constancia de su nombre o la referencia a su persona con fórmulas como "viuda de", "heredera/herederos de", etc. en las portadas o en los colofones de los impresos. Significaba traspasar el plano privado, lugar al que la sociedad la relegaba de manera sistemática, para hacerse relevante en el plano público en el que predominantemente se desenvolvía el hombre. Los años de trabajo dedicados al taller de imprenta o la librería bajo la titularidad del varón las capacitaba para asumir el control de la empresa tras haberla. Aun así, siguen en el anonimato muchas de las viudas que se mencionan en los libros que costearon, produjeron y distribuyeron.

MUJERES OCULTAS TRAS LOS GENÉRICOS "EN CASA DE", "HEREDEROS DE"

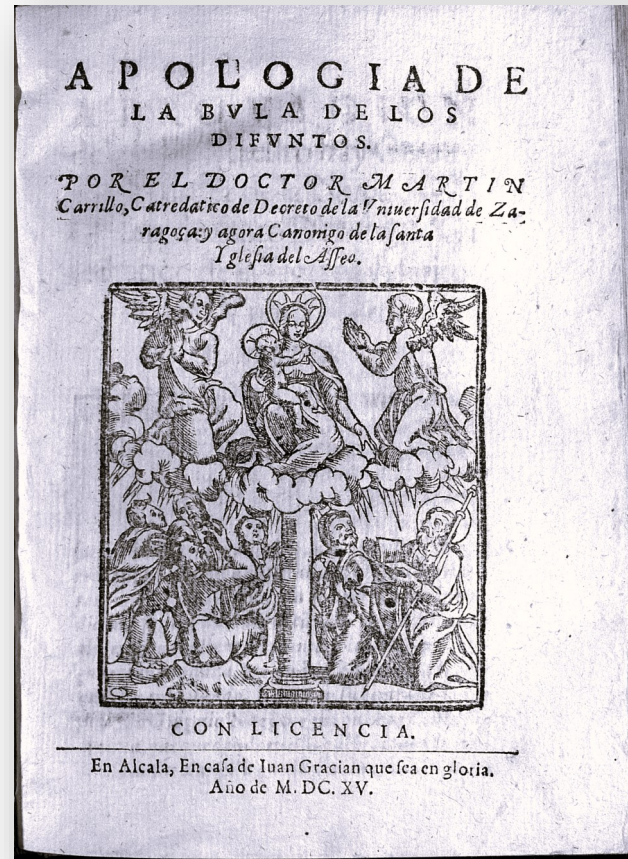
Con el uso de estas fórmulas, la mujer descartaba reflejar tanto su nombre como la referencia a su condición de viuda o hija, opacando aún más su visibilidad. Cuando formaba parte de una asociación de herederos, viuda e hijos, por ejemplo, frecuentemente se empleaba la expresión "herederos de" junto al nombre del impresor, librero o editor finado.

23. Carrillo, Martín, 1561-1630

Apologia de la bula de los difuntos / por el doctor Martin Carrillo, catedratico de Decreto de la Vniuersidad de Zaragoza y agora canónigo de la ... Iglesia del Asseo.

Añadida a: *Explicacion de la bula de los difuntos*

En Alcalá de Henares : en casa de Iuan Gracian que sea en gloria, 1615



[Texto completo](#)

María Ramírez (1587-1632)

En 1587 se puso al frente de la imprenta alcalaína tras quedar viuda de Juan Gracián, conocido por haber imprimido la primera novela larga de Miguel de Cervantes, *La Galatea*, así como la *Tragicomedia de Calisto y Melibea* de Fernando de Rojas. Es identificable porque en algunos impresos aparece como viuda y en una ocasión con su propio nombre, pero no lo sería si siempre hubiera firmado de manera genérica "en casa de Juan Gracián".

La producción de María Ramírez destaca por una pobre calidad de papel, errores de foliación y de signatura. No obstante, su producción tipográfica fue costeadada por un significativo número de libreros y mercaderes. María Tomás lo hizo durante cuatro años, lo que supone una larga relación profesional entre editora e impresora.

Este taller usó un número elevado de marcas tipográficas, probablemente con una función más decorativa que identificativa.

El ideario de preparación para la muerte era parte del proceso pastoral, en una etapa de desastres naturales y crisis demográficas que se desarrollaron durante los siglos XVI y XVII. Martín Carrillo abundó en el tema y obtuvo un gran éxito editorial con esta obra, publicada por primera vez en 1601 en Zaragoza.

Entre sus muchos cargos, Martín Carrillo ostentó el de rector de la Universidad de Zaragoza, en ejercicio cuando María Ramírez sacó a la luz esta obra en 1615.

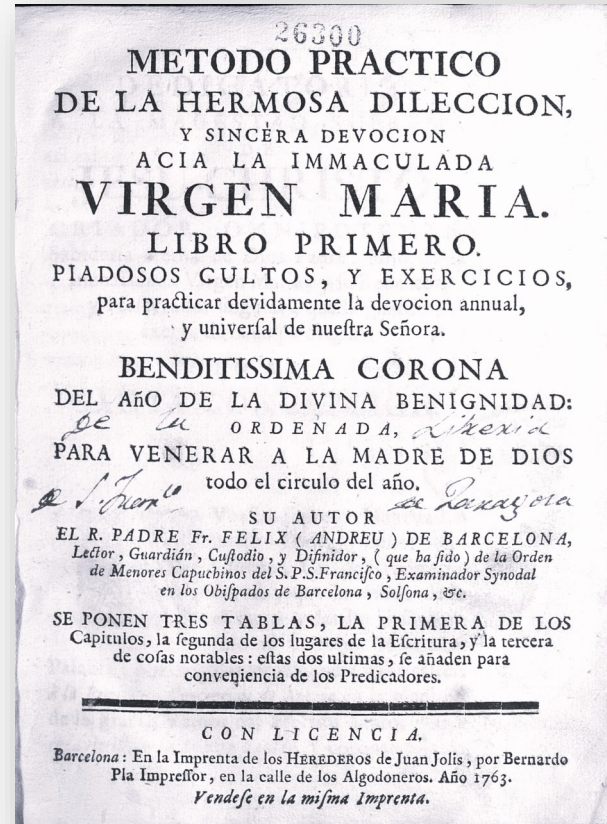
Isabel Jolís (1759-1770)

Cuando comenzó su actividad profesional al cargo de la empresa, la imprenta de los Jolís en Barcelona, fuerte y solvente, tenía ya un largo recorrido de éxito. Era sinónimo de buena calidad. Isabel quedó como heredera de su hermano a la edad de 77 años, y nombró como gestor a Bernardo Pla, aprendiz del taller. Parece que Isabel aprendió el arte del grabado, aspecto muy destacado en la labor de los Jolís, y en su testamento dejó a Bernardo las valiosas planchas de madera y cobre, así como todos los utensilios, letras y herramientas del taller. Nunca utilizó su nombre en los impresos que produjo, ni siquiera en las ilustraciones, y estampó siempre la fórmula “Herederos de Juan Jolís”.

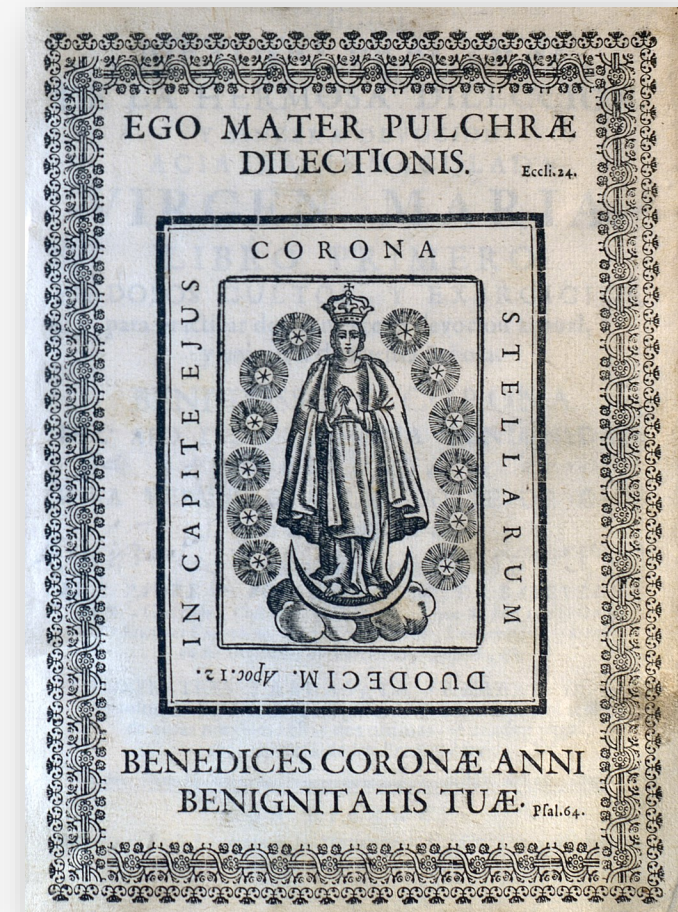
24. Félix de Barcelona (O.F.M. Cap.)

Metodo practico de la hermosa dileccion, y sincera devocion acia la Inmaculada Virgen Maria : libro primero : piadosas cultos, y exercicios para practicar ... la devocion annual ... / su autor el R. Padre Fr. Felix (Andreu) de Barcelona ... de la Orden de Menores Capuchinos del S.P. S. Francisco ... ; se ponen tres tablas ...

Barcelona : en la imprenta de los herederos de Juan Jolis, por Bernardo Pla impressor, en la calle de los Algodoneros : vendese en la misma imprenta, 1763



[Texto completo](#)



“Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza” (Apocalipsis, 12)

MUJERES ANÓNIMAS DURANTE EL MATRIMONIO Y VISIBLES COMO VIUDAS

Con frecuencia, las mujeres subordinaban su actividad a la del varón, por condicionantes sociales o como reclamo comercial, ocultando su identidad en favor de este o ligándola a él como su viuda o heredera, y manteniendo habitualmente las marcas y escudos tipográficos de sus predecesores.

Juana Millán (1536-1544; 1549)

Primera mujer de la imprenta aragonesa. Cuando contrajo matrimonio con el librero e impresor francés Pedro Hardouyn en 1531, mancomunaron sus bienes. Su analfabetismo, como el de muchas otras, no impidió que estuviera muy activa, pues su nombre consta desde 1536 cerrando varios contratos de impresión. Ese mismo año, en el que su marido fue juzgado y condenado a galeras a instancias de la Inquisición, Juana Millán salvó su ausencia poniéndose al frente del taller tipográfico y derivando la ocupación de la librería a un oficial.

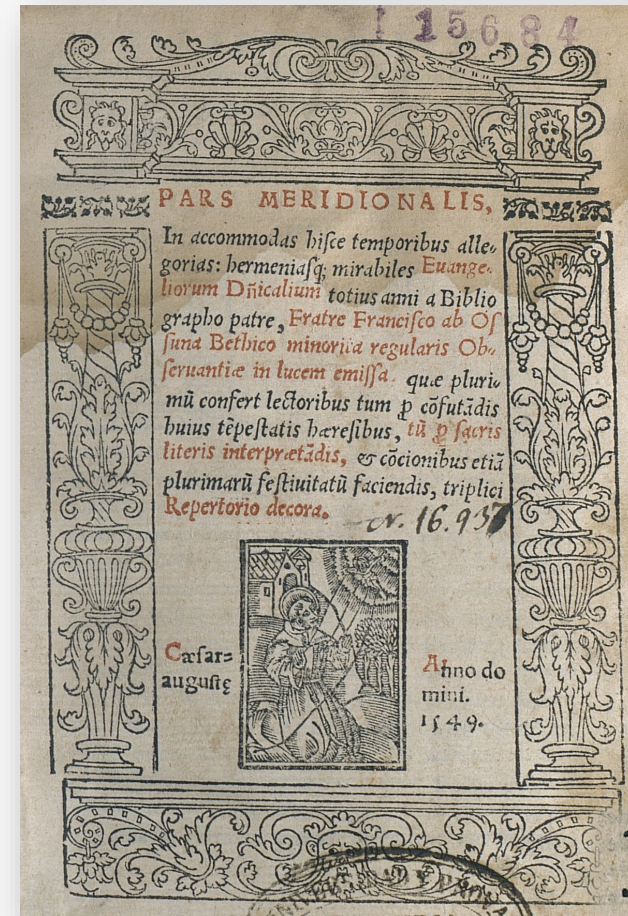
Desde el fallecimiento de Hardouyn, Juana Millán está documentada como responsable de numerosas impresiones y dirigiendo varias actividades empresariales, como contrataciones de personal para la imprenta y para la librería, y comandas con varios libreros franceses, valiéndose de la ayuda de su hermano Agustín Millán.

Dada la capacidad de superación que demostró, resulta poco probable que desatendiese la gestión del negocio al contraer matrimonio nuevamente con Diego Hernández en 1544, quien probablemente debió de ser uno de sus oficiales de imprenta, aunque Juana manifiesta su identidad por su estatus de viuda.

25. Francisco de Osuna (O.F.M. Obs.), ca. 1492-ca. 1540

Pars meridionalis, in accommodas hisce temporibus allegorias, hermeniasq[ue], mirabiles Euangeliorum D[omi]nicalium totius anni / a bibliographo patre, fratre Francisco ab Ossuna Bethico minorita regularis Obseruantiae ...

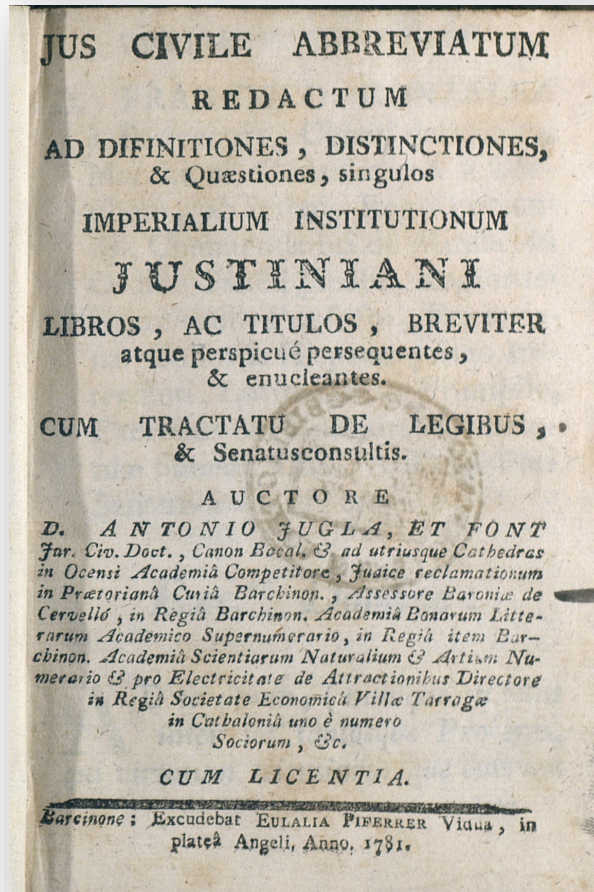
Caesaraugust[a] : In aedibus Ioa[n]nae Millian vidua[e] Didaci Hernandes..., 1549



[Texto completo](#)

EXPLICI

VNT SERMONES DOMINICALES totius anni solertissimi patris, Fratris Francisci ab Ossuna Hispano, Impressi Caesaraugustae, in aedibus Ioa[n]nae Millian, Viduae Didaci Hernandes quondam. Anno humanae salutis, Millesimo Quingentesimo Quadragesimo Nono. Merse
se I V L I I.

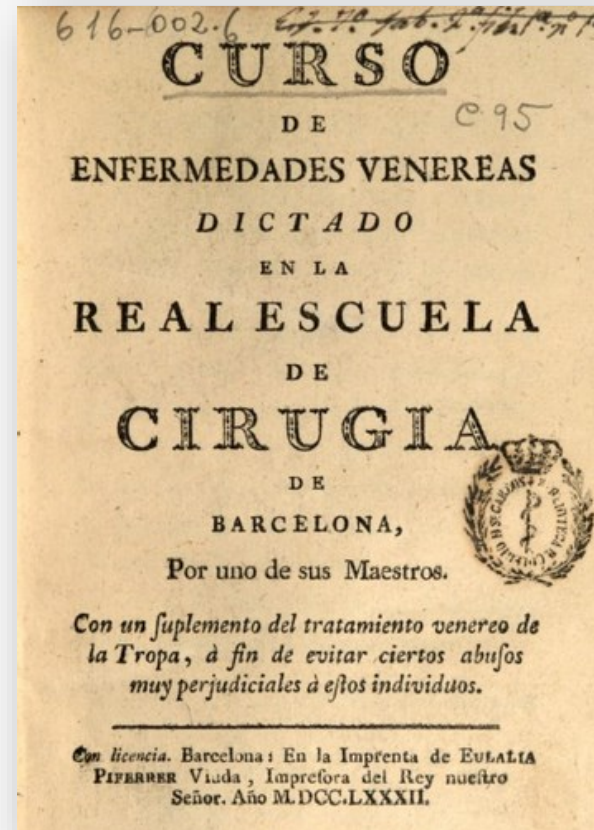


[Texto completo](#)

26. Joglar i Font, Antoni

Jus civile abbreviatum : redactum ad definitiones, distinctiones ... imperialium institutionum Justiniani ... ; cum Tractatu de legibus & senatusconsultis / auctore D. Antonio Jugla et Font ...

Barcinone : excudebat Eulalia Piferrer vidua, in plateâ Angeli, 1781



[Texto completo](#)

27. *Curso de enfermedades venereas / dictado en la Real Escuela de Cirugia de Barcelona por uno de sus maestros ; con un suplemento del tratamiento venereo de la tropa, à fin de evitar ciertos abusos muy perjudiciales à estos individuos*

Barcelona : en la imprenta de Eulalia Piferrer viuda, impresora del rey ..., 1782

Eulalia Massiá o Eulalia Piferrer (1775-1794)

En el ámbito catalán, la situación de viudedad se mostraba acoplando el apellido del marido, como "viuda Bagés" (de Damián Bagés). Aunque también podían asociarlo a su nombre de pila, como "Juana Cortey" (de Jaime Cortey), y en ocasiones feminizarlo, como "viuda Cendrada" (de Jaime Cendrat). Posiblemente esta práctica respondía a la restrictiva regulación gremial para con las viudas en este territorio.

Eulalia heredó, como viuda de Tomás Piferrer i Pou, el negocio de imprenta y librería más importante de Barcelona en el siglo XVIII, y lo condujo a su cima. Trabajó para un número elevado de instituciones oficiales y experimentó un rápido crecimiento, aumentando considerablemente el volumen de trabajo, lo que le llevó a abrir otra tienda y contratar a un administrador para la librería. Su línea editorial abarcaba un amplio abanico temático, incluidas las primeras guías urbanas de Barcelona. Todas las obras reportaron gran éxito al taller, contribuyendo a mejorar la industria española del libro, que logró acercarse así al nivel europeo.

El Real Colegio de Cirugía de Barcelona, como otros en España, se creó en el siglo XVIII como respuesta a la decadencia de la profesión, excluida de los círculos universitarios, y por la necesidad de dotar de cirujanos a la Armada española. No fue hasta el siglo siguiente cuando la enseñanza de la medicina y la cirugía se unieron. Barcelona fue pronto candidata para el nacimiento de un Colegio, en 1760, por el frecuente acuartelamiento de soldados que partían a las expediciones por el Mediterráneo. El taller Piferrer prestó servicio a esta institución durante mucho tiempo, como muestra la publicación del *Curso de enfermedades venéreas*, con un suplemento especial dedicado a la tropa.

MUJERES VISIBILIZADAS POR SUS HEREDEROS

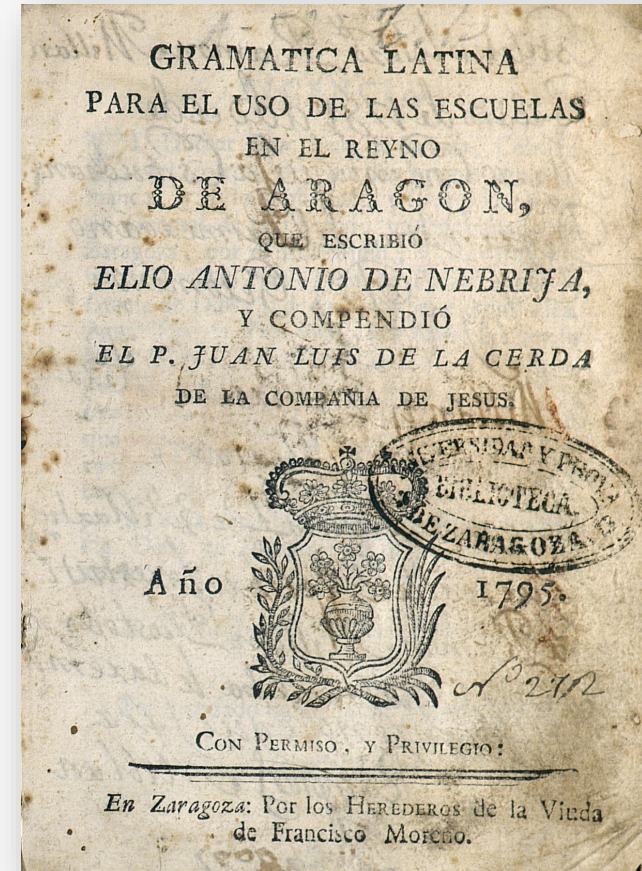
En ocasiones, el reconocimiento, e incluso notoriedad, tendría lugar cuando los herederos de una mujer se identificaron como tales, en vez de usar sus nombres o aludir únicamente al maestro impresor que había precedido a la mujer.

Francisca Garcés (1780-1793)

La identidad anónima de la esposa de Francisco Moreno, impresor de renombre en la Zaragoza del siglo XVIII, contrasta con el reconocimiento que le brindaron sus sucesores una vez fallecida. Sor **María Luisa Tolosana** firmó como “Herederos de la viuda de Francisco Moreno” en la que se conoció como la “imprenta de la monja” y la arrendó al Hospital de Nuestra Señora de Gracia.

La Suma del Privilegio de la Gramática latina de Nebrija, en la edición de Juan Luis de la Cerda, pone de manifiesto que la protesta de 1733 del Gremio de impresores y libreros de Zaragoza, en cuya firma intervino Antonia Rubio, contra el Hospital, que detentaba los derechos sobre la impresión y venta de los libros de Gramática, no tuvo ningún efecto:

[...] que de aquí adelante en ninguna Universidad, Estudio ni Escuela del presente Reyno de Aragón se pueda leer, ni lea otro Arte, sino el de Antonio de Nebrija [...] y de todos los dichos libros se ha dado Privilegio al Hospital Real y General de Nuestra Señora de Gracia de la ciudad de Zaragoza y a sus regidores [...] y no otro alguno pueda imprimir y vender [...] y que ningún librero ni otra persona pueda tener ni vender ni entrar de fuera del Reyno los dichos libros si no fuere con orden de dicho Hospital [...].



[Texto completo](#)

28. Nebrija, Antonio de, 1444-1522

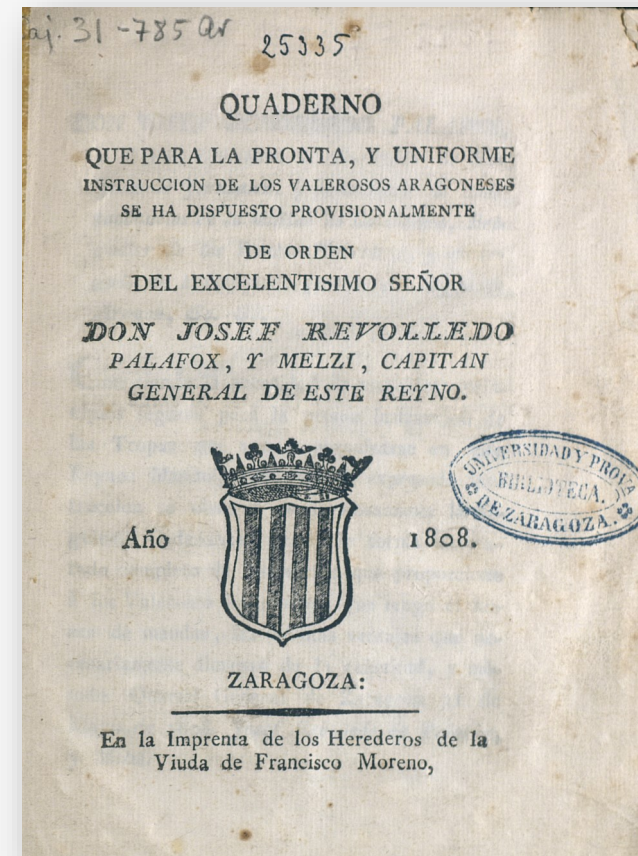
Gramatica latina para el uso de las escuelas en el Reyno de Aragon / que escribió Elio Antonio de Nebrija y compendió el P. Juan Luis de la Cerda, de la Compañía de Jesus

En Zaragoza : por los herederos de la viuda de Francisco Moreno, 1795

Regentada por M^a Luisa Tolosana, la imprenta siguió publicando la *Gaceta de Zaragoza*, que tuvo un gran protagonismo durante los Sitios, haciéndose eco de las noticias del levantamiento popular contra las tropas napoleónicas y elevando la moral ciudadana. El general Palafox puso al frente de la Gaceta a Ignacio Jordán de Asso y se sirvió de la imprenta de Moreno para publicar ciertas instrucciones y órdenes entre 1808 y 1809.



Estampa de José Palafox en *Iconografía hispana*. 1966-1970. 6860-3. Biblioteca Digital Hispánica

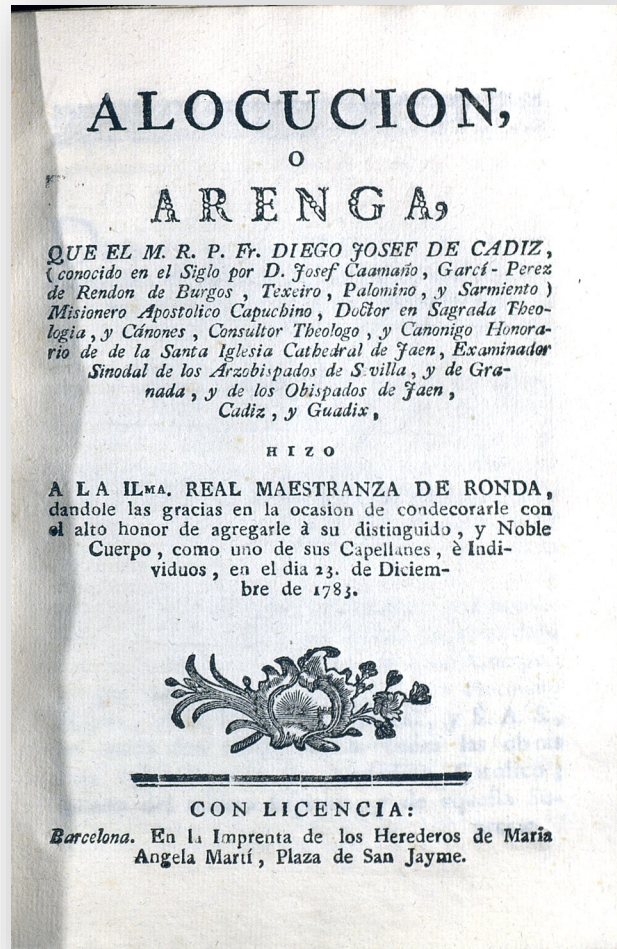


[Texto completo](#)

29. Palafox y Melci, José de, Duque de Zaragoza, 1776-1847

Quaderno que para la pronta, y uniforme instruccion de los valerosos aragoneses se ha dispuesto provisionalmente de orden del excelentisimo ... Josef Revolledo Palafox, y Melzi, Capitan General de este Reyno

Zaragoza : En la Imprenta de los Herederos de la Viuda de Francisco Moreno, 1808



[Texto completo](#)

María Ángela Galí o María Ángela Martí (1754-1770)

Perteneció a una de las sagas de impresores y editores más importantes de la Barcelona del siglo XVIII, la imprenta-librería de los Martí, que comenzó su andadura en 1700 comprando el taller de los Cormellas.

María Ángela, que tomó el apellido de su marido, llevó el negocio a su máximo esplendor bajo su administración, con un crecimiento significativo en la producción. Formó parte de la Real Compañía de Impresores-Libreros del Reino. Compaginó las labores de impresión, edición y venta de libros, que distribuía también a otros comercios de la ciudad y vendedores ambulantes. Especializada en la estampación de grabados, obras efímeras y temática variada, su librería hacía acopio de títulos procedentes tanto de su taller como de otros establecimientos tipográficos, incluso extranjeros, lo que implicaba una importante inversión de capital. La empresa se ubicaba en un único edificio que albergaba taller, librería y vivienda.

Sus sucesores resaltaron el nombre de María Ángela en las portadas de sus producciones en honor al prestigio de su madre.

30. Diego José de Cádiz, Beato, 1743-1801

Viage Alocucion o arenga que el M.R.P. Fr. Diego Josef de Cadiz ... hizo a la ... Real Maestranza de Ronda dandole las gracias en la ocasion de condecorarle con el alto honor de agregarle à su distinguido y Noble Cuerpo, como uno de sus capellanes e individuos, en el día 23 de diciembre de 1783

Barcelona : en la imprenta de los Herederos de Maria Angela Martí, Plaza de San Jayme, [1783?]

VISIBILIDAD SIN DEPENDENCIA

Solo unas pocas mujeres, y en contadas ocasiones, se dieron a conocer abiertamente en las obras publicadas firmando con sus propios nombres. Esta práctica fue progresiva desde el siglo XVI, a pesar de la subordinación femenina generalizada.

Juana Millán (1536-1544; 1549)

De nuevo pionera, es la primera mujer documentada como impresora con su nombre de pila, en el colofón del *Hortulus Passionis*, en 1537. A pesar de quedar oculta en los periodos de vida conyugal, mostró la voluntad de hacerse visible en los periodos de viudez, y en esta obra lo hizo sin ningún tipo de subordinación.

Impressum fuit preclarum & fulgidum opus
sumi & prefulgidu[m] sacramenti altaris: cū alijs san-
ctis meditationibus. In nobili ciuitate Cesaraus-
tana. In officina que dicitur de Iuana milliana.
Vicesima quarta. mensis Nouebris vigilia sancte
Katherine. Año a natiuitate dñi. M. D. xxxvij.

Imágenes procedentes de los fondos de la Biblioteca Nacional de España (Licencia CC BY)



[Texto completo](#)

31. *Hortulus passionis in ara altari [sic] floridus*

Impressum fuit ... in nobili ciuitate Cesaraustana [sic] : in officina que dicitur de Iuana milliana, vicesima quarta me[n]sis noue[m]bris ..., 1537

Ana de Nájera (1573)

Sucedió a su madre María Solórzano en el taller de imprenta, ubicado en las casas de la familia en la parroquia de San Miguel de Zaragoza. En el lapso comprendido entre sus dos matrimonios, Ana produjo ejemplares con su nombre propio.

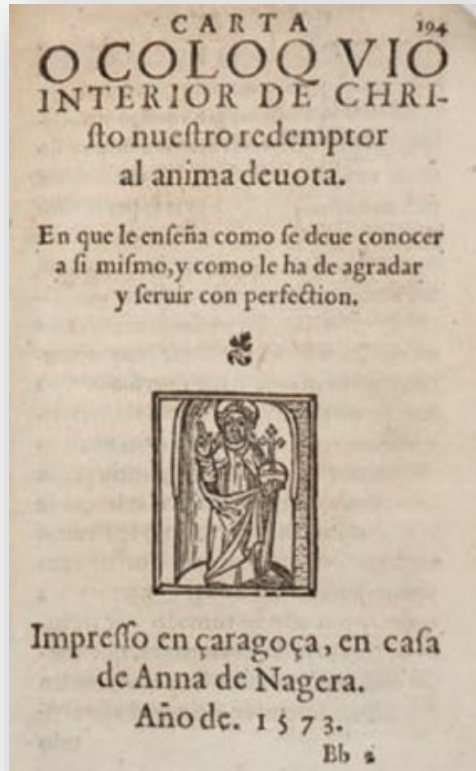


Imagen procedente de la Biblioteca Pública del Estado en Huesca (Licencia: Copyright)

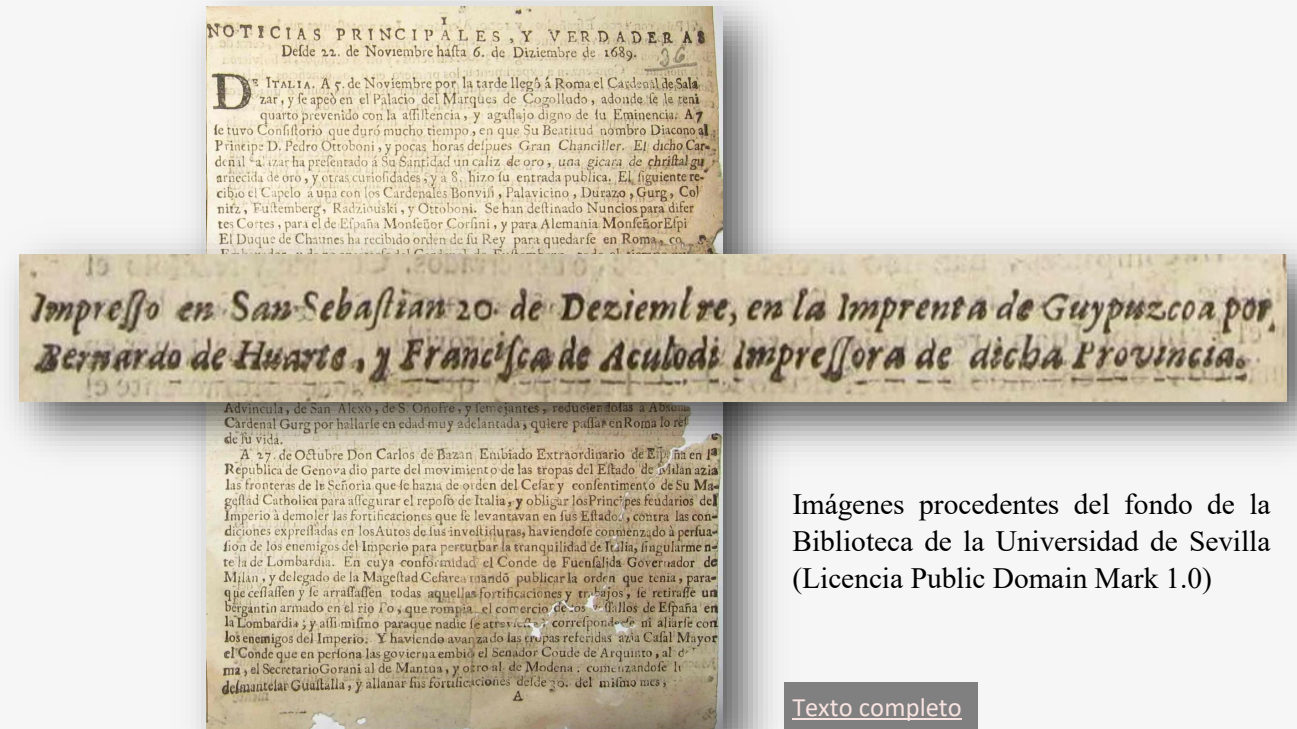
32. Capella, Andrés, (O. Cart.), ca. 1540-1609

Carta o coloquio interior de Christo ... al anima deuota ...

Impresso en Çaragoça : en casa de Anna de Nagera, 1573

Francisca de Aculodi (1678-[ca. 1691 o 1695])

Se le ha reconocido como la primera mujer que desarrolló una actividad relacionada con la prensa escrita, cuya evolución condujo hacia una democratización de la lectura. Francisca, que siempre usó su propio nombre en los pies de imprenta, elaboró en San Sebastián la gaceta quincenal *Noticias principales y verdaderas*. Se trataba de la traducción al castellano de un periódico que se publicaba en Bruselas, al que añadía noticias que ella misma recogía y redactaba, alcanzando cierta fama.



Imágenes procedentes del fondo de la Biblioteca de la Universidad de Sevilla (Licencia Public Domain Mark 1.0)

33. Noticias principales, y verdaderas : desde 22 de noviembre hasta 6 de diciembre de 1689

Impresso en San Sebastian 20 de Deziembre : en la imprenta de Guypuzcoa por Bernardo de Huarte y Francisca de Aculodi impressora de dicha provincia, [1689?]

Juana Correa (1751-[1767])

Tomó el apellido de su marido Luis Correa y Laso para hacer constar su labor de editora y librera en las obras publicadas, sin mencionar su condición de viuda. Permaneció en la Compañía de Mercaderes de Libros de la Corte como “Doña Juana Correa” desde sus inicios, dedicándose a la compraventa, importación, distribución y edición de libros.

Juana participa como editora y librera en estas dos obras pastorales de Paolo Segneri, muy conocidas y de amplia difusión, colaborando con Joaquín Ibarra, impresor de referencia en el Madrid del siglo XVIII debido a la calidad y esmero tipográfico de las publicaciones salidas de sus prensas.

34. Segneri, Paolo (S. I.), 1624-1694

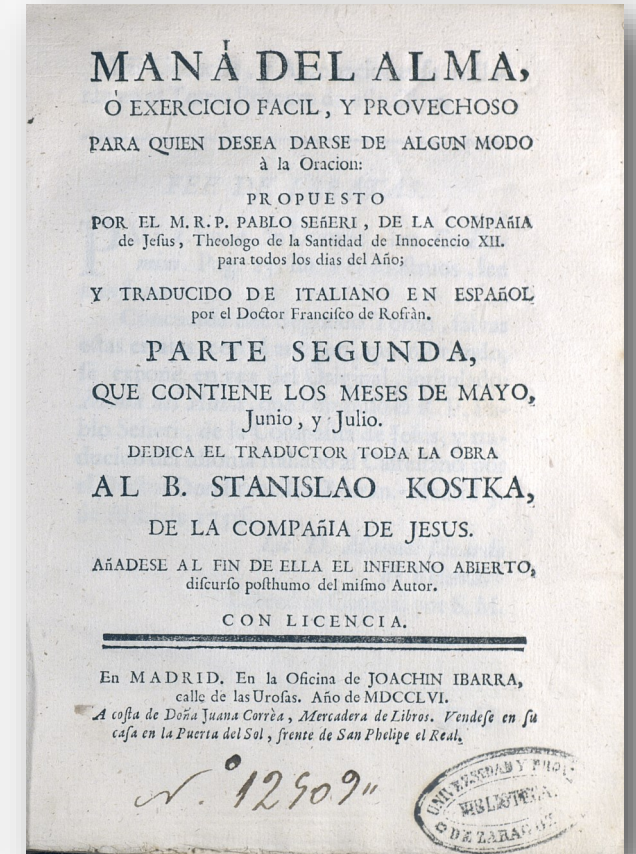
Sacros Panegyricos / del padre Pablo Señeri, de la Compañía de Jesús ... ; traducidos del idioma toscano en castellano por un apasionado al autor

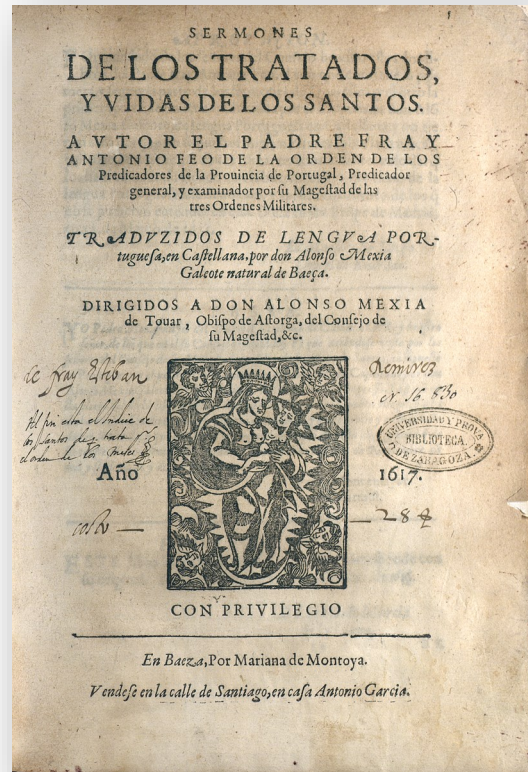
Madrid : en la Imprenta de Joachin Ibarra, calle de las Urosas : a costa de Doña Juana Correa, mercadera de libros, se hallara en su casa frente las gradas de san Phelipe el Real, 1758

35. Segneri, Paolo (S. I.), 1624-1694

Maná del alma, ó Exercicio facil, y provechoso para quien desea darse de algun modo a la oracion / propuesto por el M. R. P. Pablo Señeri, de la Compañía de Jesus ... ; y traducido de italiano en español por ... Francisco de Rofrán ; parte segunda ... ; añadese al fin de ella El infierno abierto, discurso posthumo del mismo autor

En Madrid : en la oficina de Joachin Ibarra, calle de las Urosas : a costa de Doña Juana Corréa, mercadera de libros, vendese en su casa en la Puerta del Sol, frente de san Phelipe el Real, 1756





[Texto completo](#)

36. Feo, Antonio (O.P.)

Sermones de los tratados y vidas de los santos / autor ... Antonio Feo de la Orden de los Predicadores ... ; traducidos de lengua portuguesa en castellana por don Alonso Mexia Galeote ...

En Baeza : por Mariana de Montoya : vendese en la calle de Santiago, en casa Antonio Garcia, 1617

MUJERES SOLTERAS

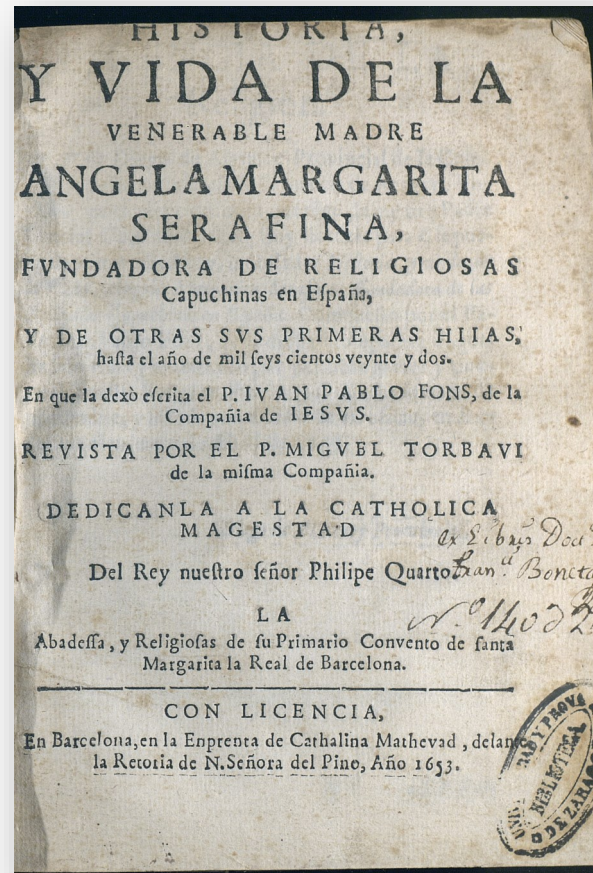
La soltería, que significaba no haberse casado antes de los veinticinco años de edad, junto con la viudez y la separación legal, eran las únicas maneras en que una mujer podría considerarse emancipada, es decir, no dependiente de la autoridad de un hombre. Aunque, a menudo, este estado de libertad solía estar tutelado por un varón de la familia. Las mujeres solteras solían estampar sus nombres en los libros sin incluir apelativos ni relaciones de dependencia.

Mariana de Montoya (1610-1617)

Probablemente hija del impresor Fernando Díaz de Montoya. Se le considera mujer instruida. La cuidada caligrafía de su firma es reflejo de su producción impresa, de gran calidad, con numerosas iniciales grabadas, adornos en forma de “pie de lámpara” (esquema triangular al final de página en forma de adorno tipográfico o de texto progresivamente acortado). Compartió taller en Baeza con el impresor Pedro de la Cuesta, de quien era madrina y a quien cedió su material de imprenta a cambio de que la cuidara hasta el fin de sus días.



Inicial vegetal en los *Sermones*. 1617.



Catalina de Matevad (1652-1675)

Hija de Sebastián Matevad y Paula Umbert. La imprenta de los Matevad está considerada como la segunda más importante de la Barcelona del siglo XVII, por detrás de la Casa Cormellas. De su taller salió un número elevado de impresiones, tanto obras de gran calidad como impresos menores. Catalina siguió la línea editorial de sus predecesores y se convirtió en 1652 en impresora del Consell de Cent.

Ángela Margarita Prat (o Ángela Serafina, por su matrimonio con Francisco Serafín), impelida a la vida religiosa tras una vida de maltrato conyugal, fundó Santa Margarita la Real de Barcelona, el primer convento de Capuchinas en España, y convenció a su hija Bárbara para que profesara con el objetivo de librarla de un destino como el suyo. Alcanzó gran notoriedad y fama de santidad por los dones de sanación que se le atribuían. El jesuita Juan Pablo Fons fue uno de sus biógrafos.

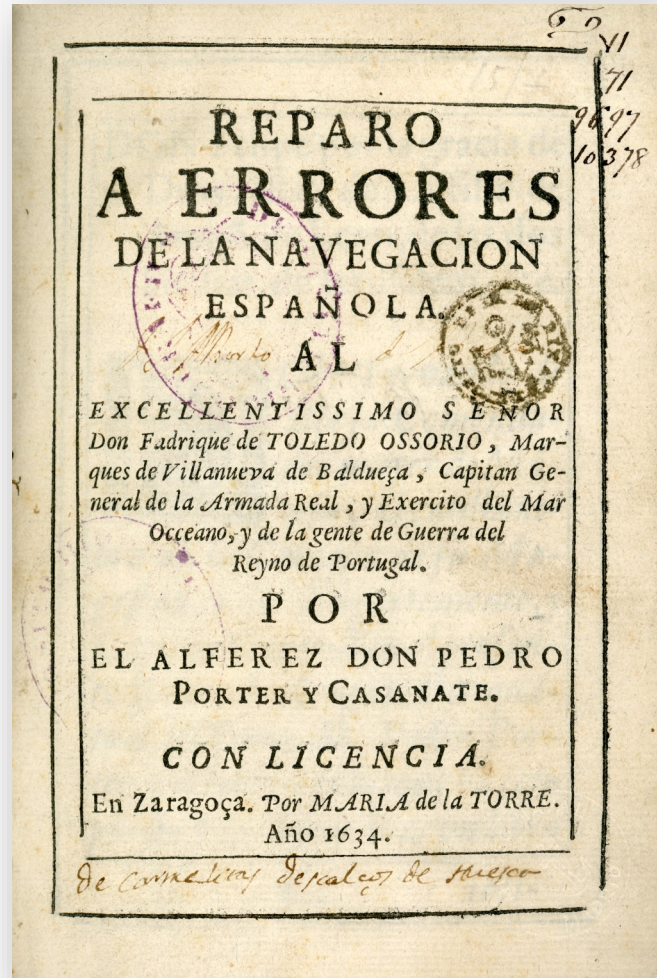
[Texto completo](#)

37. Fons, Juan Pablo (S.I.)

Historia y Vida de la venerable Madre Angela Margarita Serafina, fundadora de religiosas Capuchinas en España y de otras sus primeras hijas [sic] hasta el año de mil seys cientos veynte y dos / en que la dexò escrita el P. Iuan Pablo Fons de la Compañia de Iesus ; revisa por el P. Miguel Torbavi de la misma Compañia ...

En Barcelona : en la enprenta [sic] de Cathalina Mathevad, delante la Retoria de N. Señora del Pino, 1653





(Museo Naval, Madrid) CF-42. Imagen procedente del fondo de su biblioteca (Licencia: Copyright)

María de la Torre (1634)

Fallecidos sus padres, Diego de la Torre y Ana Benita Franco, posiblemente compartió con su hermano el taller de imprenta en Zaragoza e hizo constar su nombre en la que, al parecer, fue su única impresión, *Reparo a errores de la navegación española*, del navegante zaragozano Pedro Porter y Casanate, en 1634.

Esta obra relata las negativas condiciones de la marina española en la España del siglo XVII. Pronosticaba que la escasa formación de los pilotos y la tardía adopción de ciertos avances científicos en la navegación lastrarían el poderío de la Armada española. Como explorador, deseaba alcanzar gloria para el Reino de Aragón conquistando California.

[Texto completo](#)

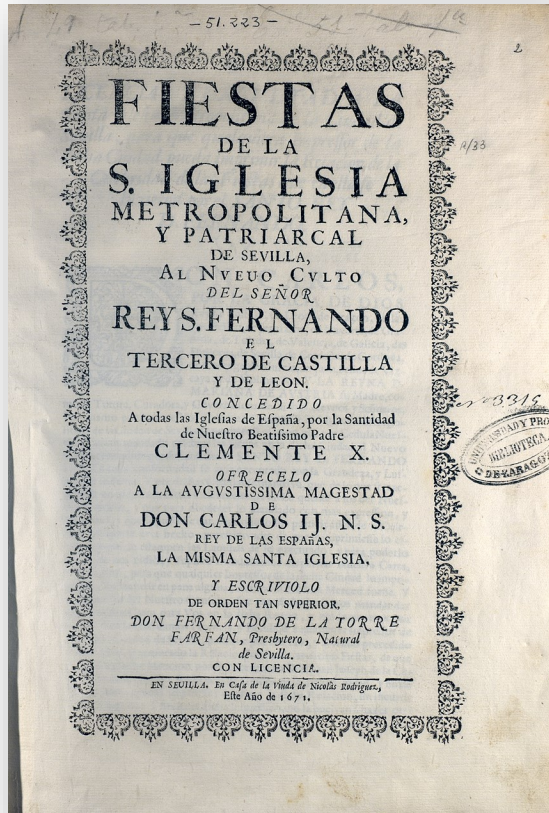
38. Porter y Casanate, Pedro, 1611-1662

Reparo a errores de la navegacion española ... / por ... Pedro Porter y Casanate

En Zaragoza : por Maria de la Torre, 1634

Casos de éxito

Algunas mujeres reflataron y engrandecieron el negocio heredado. Consiguieron cambiar el rumbo de sus empresas con una gran capacidad de adaptación, sabiendo detectar las necesidades y gustos del público en cada momento. Todas ellas constituyen casos de éxito.



Viuda de Nicolás Rodríguez de Ábrego (1671-1675)

Aun desconociendo su nombre, se sabe que al frente del taller aumentó la producción impresa y la llevó al grado de excelencia, dando un giro a la línea editorial. Contaba con librería propia y editó también algunas obras, lo que demuestra su mérito empresarial.

Se especializó en textos religiosos, que elaboró con una calidad superior a la habitual en aquella época, con obras de mayor tamaño e importancia. En su producción, destaca *Fiestas de la Santa Iglesia Metropolitana y Patriarcal de Sevilla*, de Fernando de la Torre Farfán, sacerdote, cronista y poeta. Fue un encargo del cabildo de la catedral de Sevilla en 1671 con motivo de la canonización de Fernando III el Santo, para cuya conmemoración la ciudad se engalanó y fue escenario de arquitecturas efímeras a la altura de la celebración. El cabildo quiso dejar constancia de los acontecimientos con detalle y costeó la publicación con una gran tirada que distribuyó a universidades, catedrales y personalidades de todo el mundo.

[Texto completo](#)

39. Torre Farfán, Fernando de la, 1609-1677

Fiestas de la S. Iglesia Metropolitana y Patriarcal de Sevilla al nuevo culto del Señor Rey S. Fernando el Tercero de Castilla y de Leon : concedido a todas las Iglesias de España por ... Clemente X... : ofreciole a ... Carlos II ... Rey de las Españas ... / y escriviolo ... Don Fernando de la Torre Farfan ...

En Sevilla : en casa de la viuda de Nicolás Rodríguez, 1671





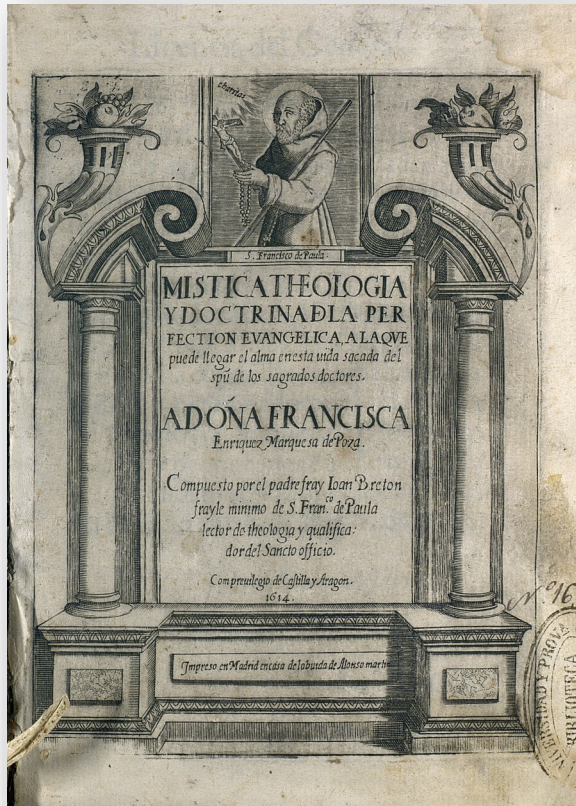
Grabado con la firma de Luisa Morales, en *Fiestas de la S. Iglesia Metropolitana y Patriarcal de Sevilla*. 1671

Esta obra está considerada como una pieza maestra de la tipografía sevillana, e incluso española, en esta centuria. Los tipos utilizados por esta impresora supusieron una novedad respecto a los hasta entonces empleados y sirvieron a la producción de ediciones de lujo. Las tendencias tipográficas europeas iban en la misma línea, y los talleres más punteros, que pudieron haberse influenciado entre sí, gozaban del mismo prestigio que el de la viuda de Rodríguez de Ábrego.

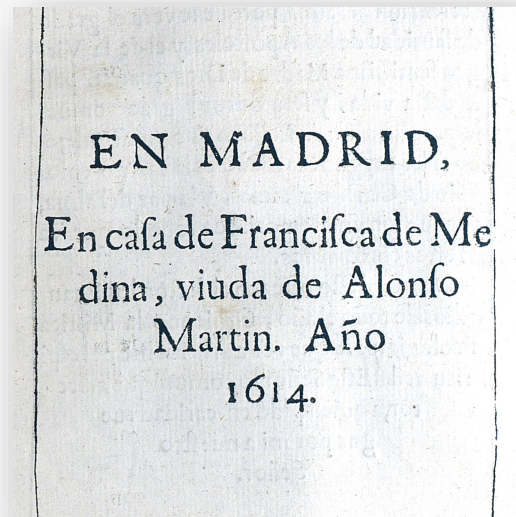
La arquitectura tipográfica empleada en esta edición ha sido reconocida con la creación de una remasterización digital denominada TorreFarfan, ya que el anonimato de la impresora impedía bautizarla con su nombre.

Los principales artistas de la época fueron designados para realizar los decorados de los fastos y también las ilustraciones del libro. Participaron, entre otros, Juan de Valdés Leal y Murillo, que habían sido copresidentes de la primera academia de arte de España, fundada en Sevilla en 1660. En los grabados, de notable valor, participó la hija de Juan de Valdés Leal, conocida como **Luisa Morales** (1654-), que puso de manifiesto su pericia en el oficio al ser tenida en cuenta para formar parte del elenco de artistas.

Luisa Morales
1671



[Texto completo](#)



Francisca Medina (1614-1639)

Se encargó de la gestión del taller de Madrid que había compartido con su marido Alonso Martín de Balboa. Su actividad se prolongó muchos años, con un ritmo de trabajo notable. Destaca su importancia como impresora de obras de viajes y literarias, correspondientes al Siglo de Oro que le tocó vivir, para lo cual se relacionó con editores y libreros bien posicionados, como Alonso Pérez, nombrado librero del rey, y colaborador habitual de Lope de Vega.

Supo identificar las obras que recibirían buena acogida, como la *Mística teología* de fray Juan Bretón, que sigue la línea mística de Santa Teresa o San Juan de la Cruz, poniendo en el centro el amor divino. Esta obra fue publicada en 1614 y alcanzó gran difusión. En ella, Francisca reservó el colofón para usar por primera y única vez su nombre propio, constando en la portada su habitual firma como viuda.

40. Bretón, Juan (O.M.)

Mística theologia y doctrina de la perfección euangelica a la que puede llegar el alma en esta vida : sacada del espíritu de los sagrados doctores ... / compuesto por ... fray Ioan Breton, frayle minimo de S. Francisco de Paula ...

Impresso en Madrid : en casa de la buida [sic] de Alonso Martin, 1614 (en casa de Francisca de Medina, viuda de Alonso Martin)



Entre la variada temática de las obras que produjo Francisca Medina, se encuentra una edición del *Tratado de agricultura* de Gabriel Alonso de Herrera, eclesiástico y agrónomo, escrito en 1513 por encargo del cardenal Cisneros, del que fue capellán. Tuvo un gran éxito, fue objeto de numerosas ediciones hasta el siglo XVIII y traducido a diversas lenguas. El autor se basó en obras de agricultura y de historia natural de la antigüedad clásica, y recogió técnicas agrícolas utilizadas por los moriscos, constituyendo el primer tratado de agricultura publicado en castellano.

Francisca Medina supo ver el beneficio que podría reportarle una obra de éxito como esta, de la que se conocen 5 ediciones en todo el siglo XVII.

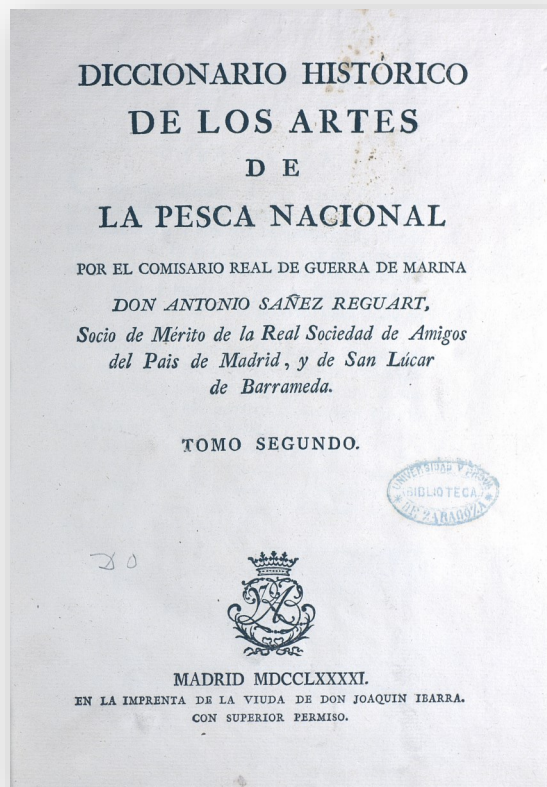
41. Herrera, Alonso de, 1470-1539

Agricultura general que trata de la labranza del campo y sus particularidades ... : crianza de animales, propiedades de las plantas ... / compuesta por Alonso de Herrera ; y los demas autores que hasta agora han escrito desta materia.

En Madrid : por la viuda de Alonso Martin : a costa de Domingo Gonçalez mercader de libros, 1620

[Texto completo](#)

Imagen procedente de los fondos de la Biblioteca Digital del Real Jardín Botánico (Licencia CC BY-NC-SA)



[Texto completo](#)



42. Sáñez Reguart, Antonio

Diccionario histórico de los artes de la pesca nacional / por el comisario real de guerra de marina Don Antonio Sáñez Reguart ...

Madrid : en la imprenta de la viuda de Don Joaquin Ibarra, 1791-1795

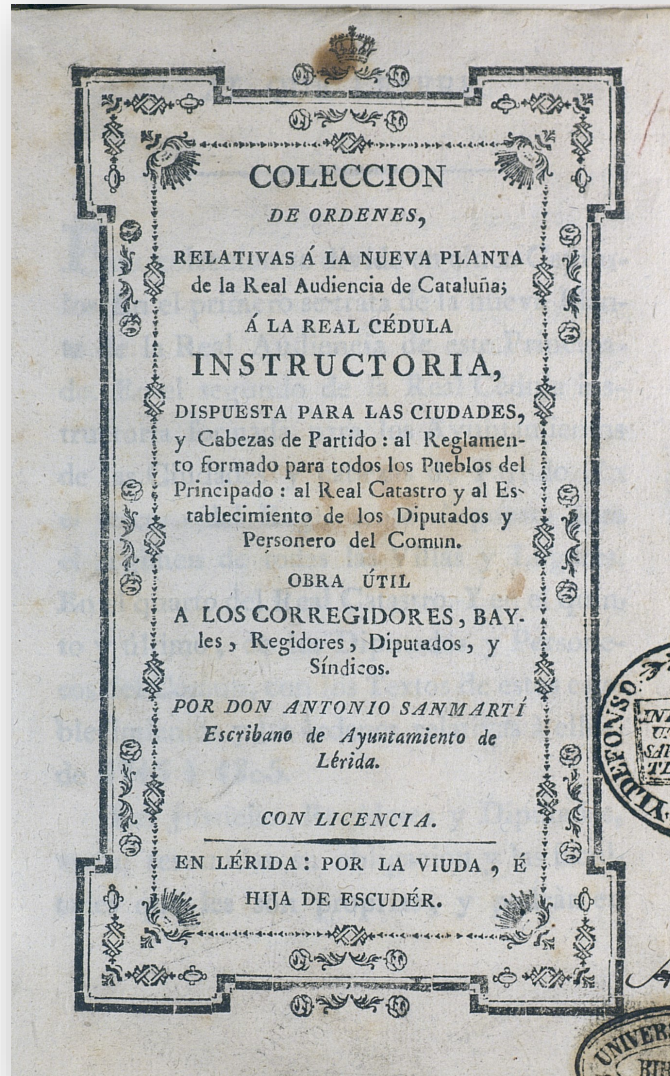
Manuela Contera (1785-1805)

Fue la segunda esposa del destacado impresor Joaquín Ibarra, natural de Zaragoza y establecido en Madrid. Cuando Ibarra falleció, la imprenta se encontraba en una posición de prestigio, destacando por encima de la media de talleres españoles de la época. A pesar de ser iletrada, pues no sabía firmar, Joaquín testó en favor de su mujer por las aptitudes que tenía para llevar las riendas de la empresa.

Manuela inició su andadura como administradora de un taller donde operaba alrededor de un centenar de empleados, y asimismo daba trabajo a fundidores, fabricantes de papel y encuadernadores, consiguiendo mantener el negocio como un referente. Conservó el título de impresora de la Real Academia de la Lengua, del Ayuntamiento de Madrid y del Consejo de Indias. Formó parte de la Compañía de Impresores y Libreros del Reino y siguió utilizando las marcas tipográficas empleadas en vida de su marido.

La línea editorial, con una producción de factura muy cuidada, iba dirigida fundamentalmente a un público predominantemente adinerado. Reeditó a clásicos españoles como Cervantes e imprimió obras de autores contemporáneos como Jovellanos o Moratín.

La calidad de la imprenta se manifiesta en esta pulcra edición del *Diccionario de las artes de pesca nacional*, ilustrada con unos preciosos grabados calcográficos que muestran utensilios y técnicas de pesca. La administración borbónica se propuso regular el sector económico de la pesca y Carlos IV encargó a Sáñez fomentar esta actividad en el norte de España, concluyendo en la elaboración del Diccionario. Se trata de una obra en 5 volúmenes, con textos muy bien documentados, bibliográficamente y con trabajo de campo, y un gran número de estampas a cargo de un equipo de dibujantes supervisado por Juan Bautista Bru. La estampación de grabados, dirigidos por José Gómez Navia se realizaron en los tórculos que puso a disposición Manuela Contera.



[Texto completo](#)

Rosa Compte o Rosa Escuder 1793-ca. 1815)

Se puso al mando de la administración del taller en Lérida que su fallecido marido Cristóbal Escuder había dejado en herencia a su hija Rosalía. Continuó la prolífica línea editorial de obras de devoción, literatura de cordel y reales cédulas, y la fortaleció con un plan de renovación del local. Compró material tipográfico, nueva maquinaria y estampería popular, y nombró gestor a su cuñado Buenaventura Corominas, que se encontraba en Huesca regentando la imprenta de la viuda de Miguel de Larumbe.

Mantuvo la librería en un buen nivel de desarrollo, vendiendo no solo su producción sino novedades del mercado editorial barcelonés y de otras localidades cercanas.

Durante la ocupación francesa de la península sacó a la luz el *Diario de la ciudad de Lérida*, periódico patriótico que daba cuenta del conflicto bélico. El taller vivió tiempos duros, fue requisado para el servicio napoleónico y Corominas acabó deportado. En 1815, el espíritu emprendedor de Rosa propició la recuperación de la imprenta.

43. Sanmartí, Antonio

Coleccion de ordenes relativas á la nueva planta de la Real Audiencia de Cataluña, á la Real Cédula Instructoria dispuesta para las ciudades, al Reglamento ... para todos los pueblos del Principado, al Real Catastro y al establecimiento de los diputados y personeros del común ... / por Don Antonio Sanmartí ...

En Lérida : por la viuda, é hija de Escudér, [1805?]



Posible marca de impresora de Rosa Compte. En: *Colección de ordenes relativas á la nueva planta de la Real Audiencia de Cataluña* de Antonio Sanmartí, ca. 1805.

María de Quiñones (ca. 1611-1666)

Se aplicó desde temprano al trabajo en el taller madrileño de su esposo Pedro Madrigal y la madre de este, María Rodríguez Rivalde, en el que Juan de la Cuesta era empleado, quien pasó a administrarlo al contraer nupcias con la enviudada María de Quiñones en 1602. En todo el tiempo que ella dedicó a la imprenta, incluida la fama que granjeó a su segundo marido la impresión de la primera parte del Quijote en 1605, su nombre quedó en la sombra.

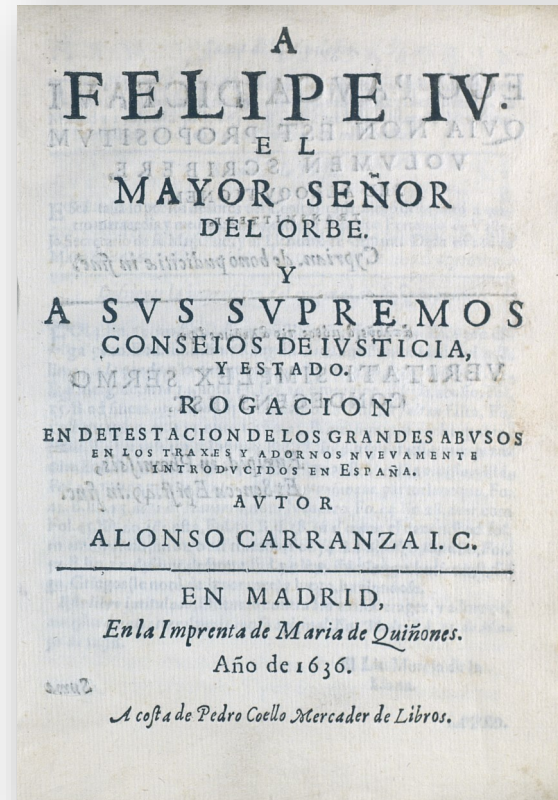
Solo a la muerte de su suegra se decidió a desvelar su identidad como impresora, siendo el verdadero motor del negocio desde que en 1607 Juan de la Cuesta se marchara a Sevilla con intención de viajar a las Indias, dejándola embarazada de su segundo hijo y con deudas. Afortunadamente, otorgó plenos poderes a las dos mujeres para que actuaran en su nombre, gracias a lo cual pudieron continuar el negocio, puesto que sin ellos no se les habría permitido regirlo por su cuenta.

María firmó algunos trabajos como “Herederos de la viuda de Pedro Madrigal”, pero nunca como viuda de Juan de la Cuesta. Se le conoce una ininterrumpida y prolífica producción de obras de distinto tipo (sermones, obras de entretenimiento, reales cédulas, discursos políticos, etc.) en asociación con varios editores, que ampliaron su campo de mercado. Abrió una sucursal de la imprenta en la actual calle Quiñones, y realizó trabajos tanto para la Hermandad de los Mercaderes de Libros como para la Hermandad de Impresores de Madrid.

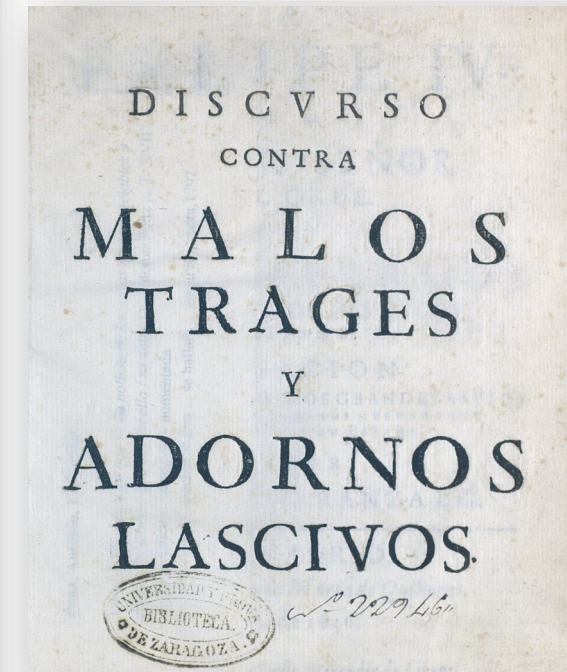
44. Carranza, Alonso

A Felipe IV... y a sus supremos Consejos de Iusticia y Estado, Rogacion en detestacion de los grandes abusos en los traxes y adornos nueuamente introducidos en España / autor Alonso Carranza i.c.

En Madrid : en la imprenta de Maria de Quiñones : a costa de Pedro Coello, mercader de libros, 1636



[Texto completo](#)



De las prensas de María sale esta rogación del jurisperito Alonso Carranza dirigida al rey Felipe IV, con la pretensión de que se publicaran pragmáticas prohibiendo las nuevas indumentarias de influencia francesa que estaban entrando en España, en detrimento del recato contrarreformista que había imperado en la monarquía de Felipe II y que estaba cayendo en desuso. Las inectivas de Carranza apuntan a ambos sexos, pero especialmente al femenino: [...] *Mayormente en las mujeres, cuyo sexo (como dice Tácito), por naturaleza imbécil y flaco, no es bien dejarle libremente expuesto a desenfrenados deseos en materia de adornos y galas.*

María Eugenia de Beer (1640-1652)

Fue una de las escasas mujeres que se dedicaron al grabado en la España Moderna, oficio reservado casi en exclusiva a los hombres. Seguramente lo aprendió de su padre, el artista holandés Cornelio de Beer, asentado en Madrid. A pesar de la exclusión de la esfera artística que sufrían las mujeres, De Beer consiguió dar testimonio de su oficio, firmando con su nombre los grabados calcográficos que acompañaban a los textos de *Ejercicios de la Gineta*, un tipo de monta a caballo usada en el toreo caballeresco.

Pese a que la naturaleza de esta rara obra otorga gran importancia a las ilustraciones, alabadas por el autor en la introducción, no hay mención alguna a la grabadora. Es más, don Lope de Valenzuela en la Censura preliminar parece atribuir las ilustraciones al autor del texto:

En la expresión de las estampas sazonó sin duda el autor de este Tratado el gusto de los que han de leer, compensándoles con aquella lisonja de los ojos el hastío que de ordinario conciben en lo severo de las doctrinas, si ya no hace más fuerte la persuasión con la viva imagen de las acciones y afectos que dibuja.

45. Tapia y Salcedo, Gregorio de

Ejercicios de la Gineta ... / por Don Gregorio de Tapia y Salzedo

En Madrid : por Diego Diaz, 1643



Anteportada procedente de los fondos de la Bayerische Staatsbibliothek (Licencia NoC-NC 1.0)

[Texto completo](#)



Grabado en *Ejercicios de la Gineta*, de Gregorio de Tapia y Salzedo. 1643

Jerónima Galés (1550-1587)

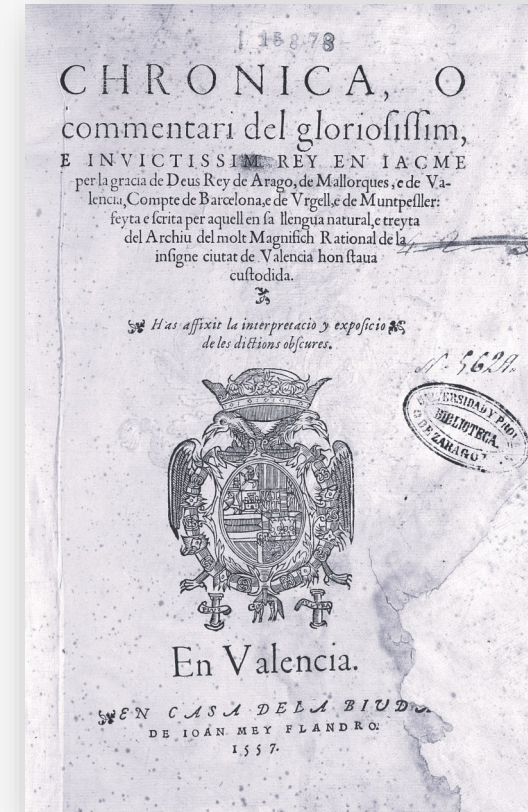
Casada con el impresor flamenco Juan Mey, aparece documentada cobrando dos impresos hechos para el Hospital General, lo que corrobora su participación activa mientras su marido vivía, y permite suponer que, durante las estancias del impresor en Alcalá de Henares, donde estaba estableciendo otra imprenta, Jerónima pudo estar dirigiendo el negocio en Valencia.

No solo consiguió mantener el enorme prestigio que la Casa Mey había alcanzado en vida de su marido, sino que lo hizo crecer exponencialmente. Tal vez por ello el Consejo de Valencia se refiriese a ella en 1558 como “la honorable Hieronima Mey, viuda estampadora”, y le siguiera renovando las subvenciones, incluso aumentadas, para mantenerla en la ciudad.

Casada posteriormente con Pedro de Huete en 1559, los pies de imprenta de sus producciones seguían nombrando a Mey, bien por cuestión de prestigio bien porque así se había estipulado en contratos previos. Aunque el nombre de Huete queda estampado a partir de 1568, la documentación refleja que su papel en realidad era el de representante de la imprenta.

Se ha alabado la destreza de Jerónima en el arte tipográfico, al destacar una de sus impresiones, la *Crónica de Jaime I* de 1557, como la más bellamente ejecutada de todo el siglo XVI. Se trata del primer impreso del *Libro de hechos* redactado por el Conquistador, y realizado por encargo de los jurados de la ciudad de Valencia.

Jerónima poseía un alto nivel cultural, y dio muestras de su personalidad con la composición de un soneto en el que reivindicaba su oficio.



[Texto completo](#)

46. Jaime I, Rey de Aragón

Chronica o commentari del gloriosissim ... Rey en Iacme ... Rey de Arago, de Mallorques e de Valencia, Compte de Barcelona e de Vrgell e de Muntpesller / feyta e scrita per aquell en sa llengua natural : e treyta del Archiu ... de Valencia hon staua custodida

En Valencia : en casa de la Biuda de Ioan Mey flandro, 1557

La impressora al lector,
 Puesto que el mugeril flaco bullicio
 no deue entremeterse en arduas cosas,
 pues luego diſen lenguas maliciosas,
 que es sacar a las puertas de su quicio:
 Si el voto mio vale por mi officio,
 y hauer sido vna entre las mas curiosas,
 que de ver, e imprimir las mas famosas
 historias ya tengo vso, y exercicio:
 Louio Latino deste tiempo ha sido
 el mas rico escritor, y mas illustre
 que ha visto ni vera el suelo Toscano:
 Y hale dado Español, y de mas lustre
 el docto Villafranca, agradescido
 seras a el, y a mi lector humano.

[Texto completo](#)



Marca de impresión de la Casa Mey

Soneto de Jerónima Galés en los preliminares del *Libro de las historias...*, de Paolo Giòvio, impreso en Valencia, 1562. Imagen: Österreichische Nationalbibliothek (Licencia NoC-NC 1.0)

ÍNDICE DE NOMBRES

Aculodi, Francisca de, imp. 39	Cuesta, Pedro de la, imp. 41	González, Domingo, ed. 47	Martínez, Sebastián, imp. 9	Robles, Francisco de, ed. 19
Agustí, Miquel 29	Cous, M ^a Antonia imp. 22	Gracián, Juan, imp. 31	Massiá, Eulalia, imp. y ed. 34	Rodríguez de Abrego, Nicolás, viuda de, imp. y ed. 44
Ancxt, María, imp. y ed. 22	Cuesta, Juan de la, imp. 51	Hardouyn, Pedro, imp. y ed. 33	Mateo, Jacinto, ed. 24	Rodríguez Rivalde, María, imp. 19, 51
Arteta de Monteseuro, Antonio 14	Cuesta, Pedro de la, imp. 41	Hernández, Diego, imp. y ed. 33	Matevad, Catalina de, imp. 26, 42	Rofran, Francisco de, trad. 40
Ased y Latorre, Antonio 14	Cueto, Luis de, imp. 13	Herrera, Alonso de 47	Matevad, Sebastián, imp. 42	Roigny, Jean de, imp. y ed. 6
Ávila, María de, ed. 19	Díaz, Diego, imp. 52	Huarte, Bernardo de, imp. 39	Medina, Francisca, imp. 46, 47	Rosenbach, Juan, imp. 22
Bade, Josse, imp. y ed. 6	Diego José de Cádiz 37	Huete, Pedro de, imp. 54	Melgar, Alonso de, imp. 20	Royo Tabuena, Cayetano 24
Basilea, Isabel de, imp. 20	Dormer, Diego, imp. 12	Ibar, Juan de, imp. 29	Mexia Galeote, Alonso, trad. 41	Rubio, Antonia, imp. 23, 24, 35
Beer, M ^a Eugenia de, grab. 52, 53	Dou, Jacinto, ed. lit. 26	Ibarra, Antonia, imp. 22	Mey, Juan, imp. 54	Sánchez, Luis, imp. 11
Biel de Basilea, Fadrique, imp. 20	Escuder, Cristóbal, imp. y ed. 49	Ibarra, Joaquín, imp. 40, 48	Miedes, Blas, imp. 14, 16	Sánchez Carasa, Juana Isabel, imp. 11
Bitrián, Ana, imp. 29	Escuder, Rosa (véase Compte, Rosa)	Ibarra, Manuel, imp. 22	Millán, Juana, imp. y ed. 33, 38	Sanmarti, Antonio 49, 50
Botello, Paula, imp. 13	Escuder, Rosalía, imp. y ed. 49	Imprenta de la Universidad (Zaragoza) 13	Monge, José, ed. 16	Sáñez Reguart, Antonio 48
Bretón, Juan 46	Escuer, Pedro, ed. 29	Imprenta del Reino (Madrid) 11	Monreal, Miguel Jerónimo 12	Seeh, Francina 22
Capella, Andrés 39	Establés Susán, Sandra 3	Imprenta del Rey (Zaragoza) 13	Montoya, Mariana de, imp. 41	Segneri, Paolo 40
Carasa, Ana de, imp. 11	Falconi, Juan 25	Jaime I, Rey de Aragón 54	Morales, Luisa, grab. 45	Séneca, Lucio Anneo 11
Carranza, Alonso 51	Faure, Simón, ed. 17	Joglar i Font, Antoni 34	Moreno, Francisco, imp. 35, 36	Sierra, Manuel, ed. 17, 23
Carrillo, Martín 31	Félix de Barcelona 32	Jolís, Isabel, imp. 32	Nájera, Ana de, imp. y ed. 39	Sierra, Manuela y Teresa, ed. 23
Castro, Alfonso de 6	Feo, Antonio 41	Jolís, Juan, imp. 32	Nájera, Bartolomé de, imp. y ed. 27, 28	Solórzano, María, imp. y ed. 27, 39
Cerda, Juan Luis de la, comp. 35	Fernández Navarrete, Pedro, trad. 11	Junta, Juan de, imp. 20, 21	Nebrija, Antonio de 35	Suriá, Vicente, imp. 25, 26
Clavijo y Fajardo, José 5	Ferrer, Antonio, ed. 26	Justiniano, Juan, trad. 4	Nuebevillas, Antonia, imp. 12	Tapia y Salcedo, Gregorio de 52, 53
Coci, Jorge, imp. 4, 28	Fons, Juan Pablo 42	Larumbe, Miguel, viuda de, imp. 49	Palafox y Melci, José de 36	Tarazona, Pedro de Ángel de, ed. 5
Coello, Pedro, ed. 51	Francisco de Osuna 33	Lloscos, Bruna, imp. 14	Pedraza Gracia, Manuel José 3	Tenza, Isabel, imp. 18
Colombo, Felipe, rec. 25	Franco, Ana Benita, imp. 43	Lobo, Eugenio Gerardo 23	Pérez de Montalbán, Alonso, ed. 11, 46	Tolosana, M ^a Luisa, imp. 35, 36
Compte, Rosa, imp. y ed. 49, 50	Frías, Martín, 20	López, Francisca 18	Piferrer i Pou, Tomás, imp. y ed. 34	Tomás, María, ed. 31
Contera, Manuela, imp. 48	Galés, Jerónima, imp. 54, 55	Loriente, Tomas, imp. 20	Piferrer, Eulalia (véase Massiá, Eulalia)	Torbavi, Miguel, ed. lit. 42
Cormellas, Teresa (véase Ginefreda, Teresa)	Galí, María Angela, imp. y ed. 37	Lucena, Catalina y Teresa 18	Piferrer, Juan, imp. y ed. 17	Torre Farfán, Fernando de la 44
Cormellas, Francisco Sebastián, imp. 25, 26	Garau, Francisco 26	Lucena, Juan de, imp. 18	Pla, Bernardo, imp. 32	Torre, Diego de la, imp. 43
Cormellas Ginefreda, Francisco, imp. 25, 26	Garcés, Francisca, imp. 35, 36	Madrigal, Pedro, imp. 19, 51	Porcell, Juan Tomás 27	Torre, Maria de la, imp. 43
Corominas, Buenaventura, imp. 49	García, Antonio, ed. 41	Maldonado, Juan 21	Porter y Casanate, Pedro 43	Umbert, Paula, imp. 42
Correa y Laso, Luis, ed. 16, 40	Generas, Francisco, imp. 5	Martí, María Angela (véase Galí, María A.)	Quiñones, María de, imp. 51	Verges, Pedro, imp. 29
Correa, Juana, ed. 16, 40	Ginefreda, Teresa, imp. 25, 26	Martín de Balboa, Alonso, imp. 45, 46	Ramírez, María, imp. 31	Villarroya, José 17
Cous, M ^a Antonia imp. 22	Giòvio, Paolo 55		Robiols, Isabel 18	Vives, Juan Luis 4
Cuesta, Juan de la, imp. 51	Gómez Navia, José, grab. 41		Robles, Blas de, ed. 19	Ximenez, Pedro, imp. 23, 24
				Zayas, María de 11

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

biblioteca.unizar.es

Biblioteca General Histórica. *Un espacio para el libro*

Textos: Sandra Establés y Cruz Joven

Edición: Cruz Joven

Diseño portada: Violeta Soriano

Organiza:



Biblioteca
Universidad Zaragoza

Colabora:



Vicerrectorado de
Cultura y Proyección Social
Universidad Zaragoza